Anexos de la Revista de Estudios de Egiptología
Colección Fuentes para la Historia de Egipto, 1

La Estela de Gebel Barkal de Tuthmosis III

Traducción del texto por: Graciela N. Gestoso,
M. Cecilia Bargués Criado, Malva J. Feldman

Análisis histórico por Graciela N. Gestoso y Malva J. Feldman



Programa de Estudios de Egiptología

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Buenos Aires - 1996

Anexos de la Revista de Estudios de Egiptología
Colección Fuentes para la Historia de Egipto, 1

Programa de Estudios de Egiptología
(PREDE)

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Dirección: Florida 165, Entrada San Martín: Piso 5º, Oficina 542
(1333) Buenos Aires, Argentina
Tel: (054-1) 331-2911 al 14 y 331-3041 al 46. Interno 280.
Fax: (054-1) 393-4556
e-mail:postmaster@prede.edu.ar

Anexos de REE:

1. Colección Estudios
2. Colección Trabajos Monográficos
3. Colección Fuentes para la Historia de Egipto

ISSN 0328-9877

Anexos de la Revista de Estudios de Egiptología
Colección Fuentes para la Historia de Egipto, 1

La Estela de Gebel Barkal de Tuthmosis III

Traducción del texto por: Graciela N. Gestoso,
M. Cecilia Bargués Criado, Malva J. Feldman

Análisis histórico por Graciela N. Gestoso y Malva J. Feldman



Programa de Estudios de Egiptología

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Buenos Aires - 1996

Anexos de la Revista de Estudios de Egiptología
Colección Fuentes para la Historia de Egipto, 1

Programa de Estudios de Egiptología

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Buenos Aires - 1996

Anexos de la Revista de Estudios de Egiptología
Colección Fuentes para la Historia de Egipto, 1

La Estela de Gebel Barkal de Tuthmosis III

Traducción del texto por: Graciela N. Gestoso,
M. Cecilia Bargués Criado, Malva J. Feldman

Análisis histórico por Graciela N. Gestoso y Malva J. Feldman

Anexos de REE, Colección Fuentes para la Historia de Egipto, 1

Composición
Rosario Salinas

Producción gráfica
Biblos, Pasaje José M. Giuffra 318
1064 Buenos Aires

Indice

Abstract

Gebel Barkal Stela of Tuthmosis III

The purpose of this paper is the translation and the historical commentary of the "Gebel Barkal Stela of Tuthmosis III".

The stela can be analysed under two aspects: the historical properly, which relates the king's military campaigns, and the theological-propagandist dedicated to the refers to praise of the royal person.

This stela was erected by Tuthmosis III in Gebel Barkal (Nubia), in the year 47 of his reign, and commemorates the occupation of the district of Karoy, south of the 4th. cataract.

As to the historical aspect, the stela mentions the 1st. and 8th. campaigns of Tuthmosis III in Asia, in which the king makes a non-chronological reference to his principal military accomplishments.

As a document of royal propaganda, the stela emphasizes the king's outstanding physical conditions, which together with the support of the god Amun rendered possible his military successes. Throughout the whole text we see the intention to demonstrate that the king is responsible of all decisions and victories. The text of propaganda was ordained by the king, with the purpose of making public his activities.

In conclusion, it can be said that this kind of texts through the description of the outstanding qualities of the king and the constant mention of the divine support, contributed to legitimate and justify a Pharaoh's reign.

I. Traducción*

"**1/** Año 47, tercer mes de la estación de la inundación, día 10, bajo la Majestad del *Horus*, *'Toro fuerte que se levanta en Tebas'*; *Dos Señoras*, *'Permanente de realeza como Ra en el cielo'*; *Horus de Oro*, *'Santo de diademas'*, *'Poderoso de fuerza'*; *Rey del Alto y Bajo Egipto 'Mn-ḫpr-Rˁ'*, *Hijo de Ra*, de su cuerpo, su amado, Señor de todo país extranjero, *'Tuthmosis'*, hermoso de formas[1].

El hizo (un templo[2]) [como] su monumento para su padre [Amón-Ra], Señor de los Tronos de los Dos Países (i.e. Señor de Karnak), en la fortaleza que destruye [a] los habitantes de los países extranjeros, **2/** construyendo para él (i.e. Amón) una casa de eternidad porque él engrandeció las victorias de Mi Majestad más que las de todo rey que haya existido.

Conquisté a los del sur por la orden de su *Ka*, a los del norte de acuerdo con su guía. El lo hizo, el Hijo de Ra, Tuthmosis, gobernante de Tebas, a quien es dada vida, como Ra, eternamente.

El hermoso dios que conquista con la fuerza de su brazo, que golpea a los del sur y decapita a los del norte, que destruye las cabezas de los [enemigos de Egipto] [y hace] matanza de los *Mntyw*[3] de Asia, **3/** que derroca a los rebeldes de los *Ḥryw-šˁ*[4], que somete a las tierras del lejano norte de la tierra, que destruye a los arqueros de Nubia.

Es el que alcanza los límites de los países extranjeros que lo atacan y que lo enfrentan en el campo de batalla enfurecidos.

Todos los países extranjeros unidos están de pie como uno solo, preparados para luchar. No existen fugitivos, pues la confianza está **4/** (puesta) en (las) tropas numerosas, sin límite de hombres y caballos.

---

* La traducción se ha hecho en base a la versión jeroglífica de H.W. HELCK, *Urkunden der 18.Dynastie*, Heft 17-19, 1227-1243.
El presente trabajo forma parte del Proyecto VI: ***"Traducción de textos jeroglíficos y comentario de los problemas históricos conexos"***, bajo la dirección de la Dra. Alicia Daneri de Rodrigo (1991).

1 Este es el protocolo real de Tuthmosis III, en el que se describe la naturaleza divina del rey. El protocolo real consta de cinco grandes títulos que el faraón adoptaba al asumir al trono. Ellos son: *"Horus"*, *"Dos Señoras"*, *"Horus de Oro"*, *"Rey del Alto y Bajo Egipto"* e *"Hijo de Ra"*, seguido del *nomen*, que es el nombre que el rey recibe al nacer.
Todos estos títulos no sólo tenían por objeto resaltar el aspecto sobrehumano y divino del rey, sino también enfatizar su carácter como gobernante no sólo de Egipto sino también de todos los territorios conquistados por el faraón (A. ROSENVASSER, *Introducción a la literatura egipcia. Las formas literarias*, en RIHAO 3, 1976, pp. 41 ss.; H. FRANKFORT, *Reyes y dioses*, 1983, pp. 70 ss.; K. KITCHEN, *Titularies of the Ramesside kings as expression of their ideal kingship*, en ASAE 71, 1987, p. 131; H. GAUTHIER, *Le livre des rois d'Egypte*, 1912, p. 269).

2 Reisner sostiene que este templo de Gebel Barkal (B 300-I) habría sido el único datado en el reinado de Tuthmosis III, sobre cuyas ruinas Taharqa construyó otro templo (B 300-II) (G.A. REISNER and M.B. REISNER, *Inscribed monuments from Gebel Barkal*, en ZÄS 69, 1933, p. 24).

3 Nómades del noreste de Egipto (*Wb.*, II, p. 92). H. Kees sostiene que el término egipcio *Mnṯw* (o *Mntyw*) significa *"hombre malvado"* y deriva de la misma raíz de la expresión verbal *"ser malo"* y del nombre del dios de la guerra *"Montu"* (*Die Götterglaube in alten Ägypten*, 1941, p. 41; D. REDFORD, *Egypt and Western Asia in the Old Kingdom*, en JARCE XXIII, 1986, p. 126, n. 15).

4 Lit.: *"los que están sobre la arena"*. Según Erman y Grapow son nómades del noreste de Egipto conocidos desde el Reino Antiguo (*Wb.*, III, p. 135). En cambio, W. Helck sostiene que eran sedentarios, ya que poseían viñedos y habitaciones permanentes (*Die Beziehungen Ägyptens zu Vorderasien im 3. und 2. Jahrtausend v. Chr.*, 2ª ed., 1971, p. 18) en Palestina (REDFORD, en JARCE XXIII, p. 126 y n. 13).

Ellos vinieron, sus corazones eran fuertes, no (había) terror en sus corazones.

El poderoso de fuerza los derrocó, el brazo poderoso pisoteó a sus enemigos.

El es el rey que lucha estando solo, no hay multitud detrás de su corazón; es más eficaz **5/** que muchos ejércitos numerosos. No fue encontrado un guerrero valeroso como él en el campo de batalla; no hay nadie de pie en su presencia. El es quien prevalece inmediatamente sobre todos los países extranjeros como cabeza de su ejército; es el que brilla entre los dos arcos[5] como una estrella (cuando) atraviesa el cielo, entrando en la multitud.

6/ Su ráfaga de fuego atacó como flama. El es quien hace que ellos no existan al yacer sobre su sangre.

Es su ureus que los derrota para él, su flama que somete a sus enemigos.

El numeroso ejército de Mitanni[6] derrotado en el espacio de una hora pereció enteramente como aquello que nunca existió en el combate, **7/** (como) llama consumida, como lo que es hecho por los brazos del buen dios, grande de fuerza, en la lucha.

El es quien hizo masacre [entre] todos los hombres para su propio beneficio, el rey del Alto y Bajo Egipto *Mn-ḫpr-R`*, que viva eternamente.

El es Horus de brazo poderoso, fortaleza potente de su ejército, refugio del pueblo, el que ataca todos los países que aparecen ante su rostro; el que salva a **8/** [Egipto] en el campo de batalla. El protector que no teme a los rapaces. Es un toro de corazón poderoso.

Sus límites del sur (están en) el extremo de la tierra, al sur de este país; los del norte en el lejano norte de Asia, hasta los cuatro pilares del cielo. Ellos vienen a él con la cabeza inclinada buscando su aliento de vida.

El es el rey, valiente como Montu[7], que toma pero no es tomado, que aplasta **9/** a todas las tierras en rebelión.

No hay quien los salve en esta tierra de Naharina[8], cuyo señor la ha abandonado por temor. Destruí sus ciudades y sus tribus; puse fuego entre ellos. Mi Majestad los hizo como montículos, no existirá su lugar. Llevé como botín a toda su gente, traídos como cautivos vivos; **10/** el ganado de allí, sin límite, sus posesiones en forma semejante; tomé de ellos los medios de subsistencia: corté su cebada, corté todas sus plantaciones y todos sus árboles frutales. Sus distritos existen

---

5 Es decir los "*dos arcos* (*del cielo*)" (*Wb.*, I, p. 569).

6 Durante la dinastía XVIII, Naharina, fue el nombre usual con el que los egipcios designaron al reino de Mitanni, región situada entre el Alto Eufrates y el Orontes, que incluía el norte de Siria. Esta constituyó el límite este del Imperio durante el reinado de Tuthmosis III (los "Anales" de Tuthmosis III en *Urk.*, IV, 697-698). Naharina significa literalmente "*país entre dos ríos*" y debe ser considerada como una denominación geográfica (O'CALLAGHAN, *Aram Naharaim*, 1948, cap. VII. *An. Or.* 26; A. GARDINER, *Ancient Egyptian Onomastica*, vol. I, 1968, p. 180 y mapa en p. 133).
Aparentemente en la 8ª campaña del año 33, que se refiere a la conquista de Naharina, Tuthmosis III no habría penetrado en el interior de Mitanni ni alcanzado su capital, Washshuganni, porque de haberlo hecho no se habría olvidado de registrarlo en sus inscripciones conmemorativas (R. FAULKNER, *The Euphrates Campaign of Tuthmosis III*, en JEA 32, 1946, p. 40).

7 Dios local tebano de la guerra. Desde la dinastía XII se lo identifica con Amón. Desde los comienzos del Imperio Nuevo adquiere el carácter de divinidad guerrera nacional. Además, durante la dinastía XVIII, Reshep, un dios asiático, es asimilado con Montu e incorporado, así, al culto oficial (F. BISSON de la ROQUE, *Notes sur le dieu Montou*, en BIFAO 40, 1941, pp. 1-49).

8 Véase n. 6.

para que él los destruya. Su Majestad los destruyó y entonces llegaron a ser polvo [...] **11/** en el que no existen árboles. Por cierto Mi Majestad cruzó hacia los confines del norte de Asia. Hice que fueran construidos numerosos barcos[9] de cedro de las montañas de la tierra del dios, en la vecindad de la tierra de la Señora de Biblos[10] y que fueran puestos sobre carros arrastrados por bueyes. Ellos navegaron **12/** [en frente de (...)] Mi Majestad para atravesar este gran río[11] que fluye entre esta tierra y Naharina.

El es un rey que se vanagloria a causa de sus dos brazos en la batalla, quien cruzó el Eufrates detrás del que lo atacó a la cabeza de su ejército, buscando aquel enemigo infame [a través de los] **13/** países extranjeros de Mitanni. Por cierto él huyó ante su Majestad a otro país, a un lugar lejano, con temor.

Ocurrió que Mi Majestad estableció mi estela[12] sobre aquella montaña de Naharina, la que fue grabada en la montaña, sobre la margen oeste del Eufrates.

No existe mi oponente en las tierras del sur. **14/** Los del norte vienen inclinándose ante mi poder. Por cierto Ra, el que ha reunido para mí aquello que su ojo rodea, lo dispuso para mí. El me dio la tierra en su largo y en su ancho. Até a los Nueve Arcos[13], las islas en medio del océano, las rebeldes islas del Egeo[14]. **15/** Volví navegando al sur hacia Egipto. Puse un brazo fuerte (sobre) Naharina, el terror [era] grande en la boca de los *Ḥryw-š*`[15]. Sus puertas están selladas a causa de esto. Ellos no salieron a causa del miedo del toro.`

El es el rey activo, fortaleza potente de su ejército, muralla de bronce; **16/** atacó toda la tierra con su brazo poderoso, sin millones de hombres detrás de su corazón. Dispara a acertar cada vez que apunta, sus flechas no yerran. No existe un brazo fuerte como el suyo, Montu valeroso sobre el campo de batalla.

Otra ocasión de victoria que Ra ordenó para mí.

---

9 Lit.: *`ḥ`w*, *"barcos (de transporte)"* (*Wb.*, I, p. 222). Los barcos de transporte, que utilizó Tuthmosis III para cruzar el Eufrates, fueron construidos cerca de Biblos con madera de cedro del Líbano y fueron transportados por tierra hacia Qarquemish, sobre carros tirados por bueyes. Estos barcos se transportaron en secciones y se ensamblaron en Qarquemish (FAULKNER, en JEA 32, p. 39).

10 Es el nombre con el que se invocaba en Biblos a la diosa Hathor. Desde el Reino Medio existió un pequeño santuario dedicado a Hathor en el Sinaí, donde se la adoraba como la *"Señora de la turquesa"* (A. LUCAS, *Ancient Egyptian Materials and Industries*, 1962, p. 404).

11 Es decir el río Eufrates.

12 Se refiere a la estela que Tuthmosis III erigió en la ribera oriental del Eufrates, junto a la de Tuthmosis I (FAULKNER, en JEA 32, p. 40).

13 Los "Nueve Arcos" son los tradicionales enemigos de Egipto: *Haw-nebw* (las islas del Mediterráneo oriental), *Shat* (en la Alta Nubia), *Ta-Shema* (el Alto Egipto), *Sekhet Yam* (los oasis), *Ta mehw* (el Bajo Egipto), *Pedyetiw-shw* (las poblaciones del este del Nilo), *Tehenw* (los libios), *Iwntiw-Seti* (los nubios), *Mentiw-nw-setet* (los asiáticos) (E. UPHILL, *The Nine Bows*, en JEOL 19, 1965-1966, pp. 395-396).
Este concepto fue utilizado por los egipcios desde época muy temprana para denominar a todas "las fuerzas humanas peligrosas sometidas a la autoridad del faraón". La palabra "arcos" hace referencia a uno de los más antiguos símbolos guerreros, "el arco". "Nueve" se relaciona con el contexto en que fue elaborado: la ciudad de Heliópolis, en donde reina una enéada divina (D. VALBELLE, *Les Neufs Arcs*, 1990, p. 46).

14 Lit.: *Ḥ3w-nbw*, *"aquellos que están alrededor de las islas"*. Esta expresión hace referencia a las islas del mar Mediterráneo y a sus habitantes (GARDINER, *Onomastica*, I, pp. 205-206).

15 Véase n. 4.

Repitió para mí **17/** un gran acto de valor en el mar de Niy[16]; hizo que yo hiriese una manada de elefantes[17]. Mi Majestad luchó contra una manada de 120 de ellos. Nunca fue hecha una cosa semejante por un rey desde el tiempo de aquel dios que recibió la corona blanca. Dije estas (cosas) allí (i.e. en la estela) sin jactarme, sin **18/** existir error. Lo hice de acuerdo con lo que ordenó para mí [mi padre Amón-Ra, Señor de los Tronos de los Dos Países]. Mi Majestad fue guiada sobre un buen camino por sus planes excelentes. El unió para mí la tierra negra y la tierra roja. Aquello que el sol rodea [18] (está) en mi posesión.

Relataré ahora para vosotros: ¡Escuchad hombres! **19/** El dominó para mí los países extranjeros de Retenu[19] en la primera campaña[20], (contra) los (países) que vinieron para enfrentarse con Mi Majestad con millones de hombres, 100.000 de los principales de todos los

---

16 Se desconoce su ubicación exacta, pero Gardiner sostiene que no se halla en Naharina, ya que Tuthmosis III -según la "estela de Gebel Barkal", ls. 16 ss.- visita Niy en el viaje de regreso de Naharina (*Onomastica*, I, 158*-166*). Tampoco se encuentra sobre el Eufrates u otro río, ya que la expresión egipcia *Ym n Nyy*, *"mar de Niy"*, señala a la zona como un "*lago*" u "*ojo de agua*" y no como un río. En consecuencia, Niy se ubicaría posiblemente en la ruta que va desde Egipto a Naharina.
M. Astour cree que Niy se hallaría en Siria Septentrional, al norte de Sizara, al sur de Mukish, al oeste de Nukhashe y al este de Ugarit (*The partition of the Confederacy of Mukish-Nukhashshe-Nii by Šuppiluliuma. A study in political geography of the Amarna Age*, en *Or.* 38, 3, 1969, pp. 381 ss.; GARDINER, *Onomastica*, I, 133* y 162*).
O. Weber sugiere como Winkler que se ubicaba en la región del "mar de Apamea" al este del Orontes (*Personennamen*, en K. KNUDTZON, *Die El-Amarna Tafeln*, vol. II, 1915, p. 1115; GARDINER, *Onomastica*, I, 167*).

17 En una inscripción de Tuthmosis I (*Urk.*, IV, 103 ss.) se menciona una cacería de 120 elefantes en la región de Niy. Tal vez Tuthmosis III haya querido repetir esa hazaña, ya que en la "inscripción del general Amenemhab" (*ibidem*, 893-894) se registra el mismo número de elefantes (GARDINER, *Onomastica*, I, 155*).

18 Lit.: *šnt n itn*, *"aquello que el disco solar (Aton) encierra"*. Desde el Reino Medio esta frase describe el amplio dominio del rey (D. REDFORD, *The sun-disk in Akhenaten's program: Its workship and antecedents. I*, en JARCE XIII, 1976, p. 49). El faraón gobierna todo aquello que el disco solar encierra. El sol es presentado como el símbolo bajo el cual se abarca el amplio dominio del rey. Aquí se establece una relación entre el dominio temporal del faraón, en su carácter de conquistador, y el ámbito universal del disco, entendido como el cuerpo en el cual reside y actúa el dios Ra. A partir del reinado de Tuthmosis III, se observa una mayor vinculación entre el rey y el dios sol. Como consecuencia de esta relación surge un nuevo concepto: el del disco solar como símbolo ligado al Imperio. Tuthmosis III es llamado *"el disco solar* (lit.: *'itn'*) *de todas las tierras"* (*Urk.*, IV, 887, 16) (S. TAWFIK, *Aton studies. 1*, en MDAIK 29, 1, 1973, p. 81). En este caso, el rey se equipara a Aton, el disco solar, que aquí simboliza la protección del dominio universal egipcio (G.N. GESTOSO, *El culto a Aton en el Egipto de la Dinastía XVIII. Sus antecedentes*, en REE 2, 1991, pp. 45 ss.).

19 En el Reino Medio, el topónimo Retenu se usaba generalmente para designar tanto a Palestina y Siria como a los distritos particulares que se encontraban en ella. La llanura del Líbano se llamaba Retenu Superior, mientras que el sur no recibía un nombre en especial. Durante el Imperio Nuevo, el nombre era utilizado en forma vaga, ya que el país no tenía una unidad política y, probablemente, tampoco límites definidos. Para la dinastía XVIII se lo podría definir provisoriamente como Siria y Palestina juntas: un país de principados menores y una región que excluye los grandes reinos de Mitanni y Hatti. Por la "inscripción de Ahmosis, hijo de Abana" sabemos que Retenu y Naharina eran regiones distintas (*"Después de esto (Su Majestad) procedió a Retenu [...] y (...) llegó a Naharina"*). Además ya hemos mencionado que, durante la dinastía XVIII, Naharina era sinónimo de Mitanni.
En los "Anales" de Tuthmosis III se distinguen claramente Retenu (*"Cuando su Majestad estaba en la tierra de Retenu"*, *Urk.*, IV, 689, 5; 696, 16; 721, 10) y Dyahy (*"Cuando Su Majestad estuvo en Dyahy"*, *Urk.*, IV, 685, 4; 703, 17; 709, 16). Según la "estela de Gebel Barkal de Tuthmosis III" (REISNER and REISNER, en ZÄS 69, p. 34, l. 30) el dominio de Dyahy se extiende hacia el norte, cuando dice: *"Se corta para mí en Dyahy cada año cedro verdadero del Líbano"* (GARDINER, *Onomastica*, I, pp. 143-146).

20 En 1468 a.C. Tuthmosis III realizó la primera campaña a Asia, en el año 22 de su reinado (año I de su gobierno independiente) (E. HORNUNG, *Untersuchungen zur Chronologie und Geschichte des Neuen Reiches*, 1964).

países extranjeros. Ocurrió que ellos estaban parados sobre sus carros con 330 de los jefes[21] cada uno allí conduciendo su ejército.

Mira, ellos (están) en el valle de *Ḳyn3*[22] **20/** acampados por cierto dentro de una empalizada[23].

Un hecho afortunado fue realizado por mí [contra] ellos. Mi Majestad los atacó y ellos huyeron inmediatamente cayendo de cabeza. Entraron a Megiddo[24]. Mi Majestad los sitió (lit.: aprisionó) por un período de siete meses antes que ellos salieran **21/** para suplicar a Mi Majestad diciendo: '¡Dadnos tu aliento, oh nuestro señor! Nunca se rebelarán otra vez los extranjeros de Retenu'.

Entonces aquel caído[25] junto con los jefes[26] que estaban con él hicieron que sus hijos fueran entregados a Mi Majestad, **22/** todos llevando muchos presentes de oro y plata, todos sus caballos (y) lo que pertenecía a ellos, sus grandes carros de oro y plata y aquellos (carros) que no estaban decorados[27], todas sus corazas[28], sus arcos, **23/** sus flechas y todas sus armas de guerra. Esto es (con) lo que ellos vinieron (de) lejos para luchar contra Mi Majestad. Luego ellos los trajeron como presentes (lit.: *'inw'*)[29] para Mi Majestad. Mira, están parados sobre sus muros dando alabanza a Mi Majestad, buscando que les sea dado el aliento de vida.

24/ Entonces Mi Majestad hizo que ellos prestaran un juramento de fidelidad, diciendo: 'Nunca más traicionaremos (a) *Mn-ḫpr-R`* que viva eternamente, nuestro Señor, en nuestro tiempo de vida puesto que hemos visto su poder. El nos dio el aliento como él desea'.

25/ Esto fue hecho por mi padre [Amón-Ra, Señor de los Tronos de los Dos Países] y no por el brazo de la gente.

Entonces Mi Majestad permitió que ellos siguieran el camino hacia sus ciudades. Todos ellos fueron sobre asnos, (pues) tomé posesión de sus caballos. Llevé a los habitantes (y) (llevé) también a sus posesiones desde allí a Egipto.

Mi padre (i.e. Amón-Ra) es el que me los ha dado, **26/** [Amón-Ra, Señor de los Tronos de los Dos Países], dios excelente, exitoso, cuyos planes no fallan, el que envió a Mi Majestad para tomar posesión de las tierras de todos los habitantes extranjeros unidos. Los destruí de acuerdo con lo que él ordenó, de la manera (como él) acostumbra hacerlo.

---

21 W. Helck sostiene que *"330"* no debe ser tomado literalmente, ya que no había en Siria y Palestina esa cantidad de gobernantes independientes. Sin embargo, es posible que el príncipe de Qadesh, el líder de la coalición antiegipcia, recibiera aparte del apoyo de los príncipes de Siria y Palestina, también el de Mitanni y Kizzuwatna, que en esta época le pertenecía (*Zur staatlichen Organisation Syriens im Beginn der 18.Dynastie*, en AfO XXII, 1968-1969, pp. 27 ss.; *Urk.*, IV, 1234, 2).

22 Debe tratarse de un valle cercano a la ciudad de Megiddo, situado antes de llegar a la ciudad. Junto al valle se encontraba el arroyo Qina, en donde los egipcios acamparon antes de la batalla final contra Megiddo (M. DROWER, *Syria c. 1500-1400 B.C.*, en CAH, 3ª ed., vol. II, 1ª parte, 1973, p. 449).

23 Lit.: *gw3y*, *"empalizada"* (*Wb.*, V, p. 160).

24 La fortaleza de Megiddo -mencionada en el Antiguo Testamento (*Jos.* XVII, 11; 1 *Re.* IX, 15 ss.)- estaba ubicada al sur de la ciudad de Qadesh (GAUTHIER, *op. cit.*, vol. III, 1912, p. 20). Durante los primeros años de reinado de Tuthmosis III, Megiddo perteneció al príncipe de Qadesh (HELCK, en AfO XXII, pp. 27-29).

25 I.e. Duruša, el príncipe de Qadesh.

26 Se refiere aquí a los jefes de Retenu —i.e. de Siria y Palestina— liderados por el príncipe de Qadesh, cuya ciudad encabeza la lista toponímica asiática de Tuthmosis III en Karnak (GARDINER, *Onomastica*, I, 138*-141*).

27 Lit.: *n``w*, *"pintados"* (*Wb.*, II, p. 208).

28 Lit.: *mssw n `ḥ3*, *"túnicas, camisas, corazas, cota de malla"* (*ibidem*, p. 149).

29 Este término egipcio tiene diferentes significados, tales como: *"ofrenda, tributo, regalo, producto, presente"* (*ibidem*, I, p. 91, ls. 12-18).

El hizo que yo matara a todos los habitantes extranjeros sin que nadie me enfrentara.

27/ Mi maza es la que destruyó a los *`3mw*[30]. Mi maza es la que destruyó a los Nueve Arcos.

Mi Majestad subyugó toda la tierra: Retenu está bajo mis sandalias; los nubios[31] son (como) siervos de Mi Majestad. Ellos trabajan para mí como uno, proveyendo tributos (i.e.: *b3kw*[32]) (consistentes en) millones de cosas **28/** del confín de la tierra, mucho oro de Wawat[33], sin límite.

Cada año fueron construidos allí para el palacio, que viva, esté próspero y sano, barcos *ẖmntyw*[34] y muchos barcos [de carga][35], más la tripulación equipada, aparte (de los) tributos (lit.: *'b3kw'*) y [presentes] (lit.: *'inw'*) **29/** nubios de marfil[36] y ébano[37]. Riqueza de madera es traída para mí de Kush[38] (consistente en) vigas de palmera *'dom'*[39]; objetos de madera de acacia[40] de la tierra del sur, sin límite, (fueron traídos) de(sde) allí. Mi ejército los cortó en Kush, los que están allí en millones [...] **30/** muchos barcos de palmera *'dom'* (los que fueron) traídos por Mi Majestad como (prenda de) victoria.

Cada año se corta para mí en Dyahy[41] cedro verdadero del Líbano[42], y se trae al palacio, que viva, esté próspero y sano. Gran cantidad de madera viene a Egipto para mí.

---

30 Nombre dado a los asiáticos de la zona de Palestina (*ibidem*, p. 167). Su nombre completo, tal como aparece en la documentación egipcia, es: "*los `3mw que habitan en la arena*" (VALBELLE, *op. cit.*, pp. 49 y 78).

31 Lit.: *Styw*, "*nubios*" (REISNER and REISNER, en ZÄS 69, p. 33, l. 27). Es una de las designaciones de los nómades que habitaban el desierto nubio oriental al sur de la 1ª catarata del Nilo (GAUTHIER, *op. cit.*, V, p. 41).

32 Este término egipcio tiene diferentes significados, tales como: "*impuesto de los egipcios*" y "*tributo de los pueblos extranjeros*" (*Wb.*, I, pp. 428-429).

33 Nubia, la región situada al sur de la 1ª catarata del Nilo, abarca dos zonas de límites poco precisos. La zona norte, Wawat, se extiende desde la 1ª a la 2ª catarata; mientras que Kush, la zona sur, llega hasta el sur de la 4ª catarata del Nilo. Los yacimientos de oro egipcios pueden ser ubicados en tres regiones teniendo en cuenta las rutas de acceso para llegar a ellos. El oro de Wawat, que corresponde al grupo central y el más importante, era extraído de las minas de los wadi el-Allaqi y Gabgaba. Los egipcios llaman a esta región "el desierto de *Ta-Sety*". Corresponde también incluir dentro de esta zona a los yacimientos cercanos al río identificados como la montaña de *Khenti-hen-nefer* (J. VERCOUTTER, *The gold of Kush*, en *Kush* VII, 1959, pp. 128 y 132).

34 Son barcos de un tipo especial (GARDINER, *E.Gr.*, 1982, p. 584).

35 Véase n. 9.

36 El marfil se obtenía de los elefantes e hipopótamos ya desde el neolítico. En los registros se mencionan las zonas en donde se lo encontraba: en Africa, Africa Negra (Dinastía VI); Punt (D. XVIII); la Tierra del Dios (D. XVIII); *Genebtyw* (D. XVIII); Kush (D. XVIII); los países del sur (D. XVIII) y *Tehenw* (D. XVIII), y en Asia, en Retenu (D. XVIII) e Isy (LUCAS, *op. cit.*, pp. 32-33).

37 El ébano se obtenía de la madera de *Dalbergia melanoxylon*, árbol que crece en Africa tropical. El ébano de Sudán no sólo es de color negro, sino también puede ser marrón oscuro. En los textos egipcios se mencionan las zonas en donde se lo obtenía: Genebtyw, Kush, Tierras Negras, Nubia, Punt y los países del Sur, al sur de Egipto. Esto no significa necesariamente que se lo encontrara allí, sino que llegaba a Egipto desde el sur. Se lo utilizaba para revestir, enchapar y hacer incrustaciones y, junto con el marfil, para decorar muebles y objetos diversos (*Ibidem*, pp. 434-435).

38 Véase n. 33.

39 Lit.: *m3m3w*, "*palmera dom*" (*Wb.*, II, p. 29). Madera compacta y dura. Se la utilizaba en la construcción de puertas, techos, arquitrabes y columnas de los templos y tumbas (LUCAS, *op. cit.*, p. 444).

40 Lit.: *šndt*, "*acacia*" (*Wb.*, IV, pp. 520-521). Se obtenía acacia en Hatnub, en el Egipto Medio, y también en Wawat. Se la utilizaba para hacer botes, barcos de guerra y mástiles, y como tarugos, etiquetas, carbonillas para dibujo y para partes de los carros (LUCAS, *op. cit.*, pp. 439-440).

41 Véase n. 19.

42 Lit.: *Rmnn*, "*Monte Líbano*" (GARDINER, *Onomastica*, I, 172*). De esta región se obtenía la madera de cedro, que se utilizaba en la fabricación de sarcófagos y otros elementos del ajuar funerario, tales como relicarios, urnas y altares (LUCAS, *op. cit.*, p. 432).

31/ [...] [cedro] verdadero de *Ng3w*[43] de lo más selecto de la tierra del dios, entregado (...)[44] para llegar a la corte anualmente.

Mi ejército regresa, el que está en una guarnición en *W3nrṯ3*[45].

32/ [...] de cedro de las victorias de Mi Majestad, por los planes de mi padre [Amón-Ra] que ordenó para mí [...] todos los habitantes de los países extranjeros.

No dejé nada de eso (i.e. cedro) a los *Sṯtyw*[46] (pues) ésta es la madera que él (i.e. Amón) ama. El somete a sus fieles [...] para el señor; sus enemigos (están) en paz.

33/ [...] Mi [Majestad habló]: '¡Escuchad hombres de los países del sur que están en la montaña sagrada[47] llamada por el pueblo *'los Tronos de los Dos Paiśes'*, cuando él (i.e. Tuthmosis III) no era aún conocido. Entonces vosotros conoceréis las maravillas de la tierra de [Amón-Ra] ante el rostro de los dos países enteros!'.

34/ [...] que venían para encontrarse en la noche para establecer la regulación del horario[48]. Había dos astrónomos[49], y una estrella[50] vino desde el sur. Nunca ocurrió algo semejante. Ella (i.e. la estrella) se puso precisamente frente a ellos. Nadie permaneció parado allí.

35/ [...] postrados. Ahora [...] en sus espaldas, con fuego sobre ellos. Nadie encuentra su mano. Nadie mira detrás. No están sus caballos que se han desbocado [...]. 36/ [...] para hacer ver a todos los pueblos extranjeros el poder de Mi Majestad.

Regresé al sur alegre. Celebré un triunfo para mi Señor [Amón-Ra, Señor de los Tronos de los Dos Países]. El ordenó estas victorias que causaron el temor de mí [...].

37/ [...] En mi tiempo él puso el temor de mí en [todos] los pueblos extranjeros.

---

43 *"Negeb"* (*Wb.*, II, p. 349). Gardiner sostiene que es la región del actual Negeb, situada al sur de las montañas de Judea (*Onomastica*, I, 154*).

44 Lit.: *"(como) mástiles de alabastro firmes"*. El alabastro (lit. *'rwḏ'*) (*Wb.*, II, p. 410) egipcio es calcita del tipo conocido comercialmente como mármol ónix. Es una piedra fácil de trabajar y tiene buen lustre. Hay alabastro en la región del Sinaí y en diversas localidades del desierto oriental egipcio. Se lo utilizaba para construir altares y capillas (LUCAS, *op. cit.*, pp. 59 y 407).

45 Lit.: *"Wanratha"*. En las "cartas de El Amarna" se la identifica con la fortaleza de Ullaza, en la que se instaló una guarnición egipcia (EA 104-105 y 109). Ullaza estaba ubicada entre Biblos y Sumur (M. ABDUL KADER MOHAMMED, *The administration of Syro-Palestine during the New Kingdom*, en ASAE 56, 1959, p. 128; REISNER and REISNER, en ZÄS 69, p. 35).

46 Nombre con el que se designaba a los nómades asiáticos en general (*Wb.*, IV, p. 328).

47 Lit.: *Ḏw-w`b*, *"la montaña pura"* o *"sagrada"*. Es la denominación que se daba en egipcio a Gebel Barkal, ubicada junto a Napata, la capital cushita (I. HOFMAN, *Studien zum meroitischen Königstum*, 1971, pp. 15 y 16 y n. 2 de p. 16; P. FUSCALDO, *El dios nubio Dedwn. Estado actual de los problemas*, en RIHAO 6, 1982, pp. 87-88). En su última campaña del año 47, Tuthmosis III erige esta estela y construye una fortaleza en Gebel Barkal en la 4ª catarata del Nilo. Gebel Barkal fue elegida por Tuthmosis III y IV para levantar templos apoyados en la tradición indígena que la consideraba un lugar sagrado. Con el advenimiento de Ramsés II, en la dinastía XIX, se construye un gran templo dedicado a Amón en la base de la montaña, que intentaba ser la contrapartida de Karnak como un centro de poder en las tierras del sur (W. ADAMS, *Nubia, corridor to Africa*, 1977, p. 258).

48 Lit.: *rsyt nt-`*, *"la regulación del horario"* (*Wb.*, II, p. 451). Esta expresión hace referencia a la regulación del calendario debida a la aparición de un fenómeno celeste (REISNER and REISNER, en ZÄS 69, p. 35, l. 34). Esta línea y las siguientes encierran una alusión oscura a un fenómeno celeste, cuyo significado, debido a lagunas en el texto no alcanza a comprenderse.

49 Lit.: *wnwty sp 2* (i.e. *wnwty wnwty*), *"dos observadores"* (*Wb.*, I, p. 317).

50 Se refiere a la manifestación de algún fenómeno celeste, tal vez la aparición de la estrella Sothis en el horizonte helíaco o la caída de un meteorito.

Ellos huyeron lejos de mí. Todo lo que el sol [51] ilumina está unido bajo mis sandalias.

Mi Majestad dijo: '[...]. **38/** Porque soy un gran sabio por el valor y fuerza que mi noble padre [Amón], Señor de los Tronos de los Dos Países, me dio. El me hizo señor de las cinco partes [de la tierra][52], gobernante de todo lo que el sol rodea. [Soy] fuerte.

39/ [...] los del norte, el temor de Mi Majestad (se extiende) hasta los territorios del sur. No existe camino (para venir) contra mí. El selló para mí la tierra hasta el fin. No existe límite de victoria para mí. El puso mi poder en Retenu, el terror de mí [...].

40/ [...] Ellos me trajeron productos desde allí hasta el lugar donde Mi Majestad (está) todo el tiempo. Saca para mí de la tierra todo lo hermoso que está en ella. Ella esconde para otros reyes lo que revela (para mí).

41/ [...] Toda piedra costosa y valiosa, toda planta de aroma dulce que crece en el Punt[53], toda cosa hermosa de la tierra del sur, todo lo que viene por comercio bajo Mi Majestad, eso le pertenece (a Amón). Yo lleno su casa y le recompenso su protección.

42/ [...] sobre los campos de batalla, además daré ofrendas (de) las maravillas de todas las tierras de [...] su fuerza de brazo ejecuta. El ordenó esto para mí contra todos los pueblos extranjeros'.

Estos cortesanos[54] [dijeron]: '[...] **43/** [Amón-Ra, Señor de] los Tronos de los Dos Países, el gran dios de la primera época, dios primordial, el creador de tu belleza. El te dio toda la tierra (y) la controló, sabiendo que tú procedías de él. El es uno que guió a Tu Majestad por el camino'.

44/ [...] Puse el temor de mí en el extremo norte de Asia. No fueron retenidos mis mensajeros [55]. Mi ejército cortó madera [56] en las terrazas de cedro [...].

45/ [...] para los monumentos de mis padres, todos los dioses del Alto y Bajo Egipto. Mi Majestad construyó barcos *m<u>h</u>nt*[57] de cedro [...] sobre la costa de la tierra del Líbano, en la fortaleza[58].

46/ [...] Todos los jefes del Líbano (cargaron) las barcas reales[59] para transportar en ellas al sur y traer hacia el palacio, que viva, esté próspero y sano, todas las maravillas de la tierra. Los jefes de [...].

---

[51] Esta frase demuestra el dominio universal del rey. Véase n. 18.

[52] Lit.: *psšty 5, "las cinco partes (de la tierra)"* (*Wb.*, I, p. 554).

[53] Se refiere al incienso que se obtenía en la región del Punt. K. Kitchen cree que la región del Punt se encuentra al norte de la zona de Somalía. Correspondería a una zona que abarca el este del Sudán actual, desde el Nilo Blanco hasta el Mar Rojo, aproximadamente entre los paralelos 17 y 12 de latitud norte (*Punt and how to get there*, en *Or.* 40, 1971, pp. 184-207; A. DANERI DE RODRIGO, *Aksha (Serra West): El templo de Ramsés II. II. La inscripción enigmática del atrio*, en REE 1, 1990, p. 51, n. 43).

[54] Lit.: *smrw, "amigos del rey"* (*Wb.*, IV, p. 138).

[55] Lit.: *wpwty* (o *ipwty*), *"mensajero, enviado, correo"* (GARDINER, *Onomastica*, I, 26*).

[56] Se refiere a la corvea para tareas forestales que habría cumplido la guarnición instalada en la ciudad de Ullaza (*Urk.*, IV, 1237, 9-10), en las terrazas de cedro del Líbano (S. AHITUV, *Economic factors in the Egyptian conquest of Canaan*, en IEJ 28, 1-2, 1978, p. 101).

[57] Son barcos de carga (*Wb.*, II, p. 133).

[58] Lit.: *mnnw* (?), *"fortaleza"* (*ibidem*, pp. 72 y 82).

[59] Lit.: *wy3w-nswt, "barcas reales"* (*ibidem*, I, p. 272).

47/ [...] Los jefes de Retenu arrastran estas maderas sobre bueyes hacia la costa. Ellos llevan sus tributos (lit.: *'b3kw'*) ante Su Majestad a la corte en [...]. [...] **48/** llevando todos los buenos productos que son traídos, consistentes en maravillas del sur, todo como tributo anual (lit.: *'b3kw'*), como lo hacen comúnmente los súbditos de Mi Majestad.

Lo que la gente dice: '[...] **49/** los pueblos extranjeros (han visto) tu gloria. Tu grito de guerra resuena hasta el fin de la tierra. Tu respeto hace temblar los corazones de [...] la gente (i.e. Egipto) [...]. **50/** [...] y todos los [nubios][60] que violaran tus planes, tu padre es el que [...]. [...] Entonces Su Majestad estaba en [...]'".

[60] Lit.: *[S]ty*, "*nubios*" (REISNER and REISNER, en ZÄS 69, p. 39, l. 50). Véase n. 31.

II. Análisis Histórico

Introducción

La penetración egipcia en Asia comienza con los últimos faraones de la dinastía XVII y los primeros de la XVIII, que al expulsar a los hicsos de Egipto los persiguen hasta Sharuhen en el suroeste de Palestina.

Durante el reinado de los primeros faraones de la dinastía XVIII hasta Tuthmosis III (1490-1438 a.C., incluída la corregencia con Hatshepsut)[1], las campañas dirigidas contra Asia no fueron más que "razzias extendidas hacia el interior del Asia occidental, que traían como resultado la obtención de botín y algunos cautivos, pero no ocupación permanente, al menos en el interior de Siria"[2]. La máxima extensión de la expansión egipcia se logra bajo el gobierno de Tuthmosis I (1506-1494 a.C.) quien llega hasta más allá de la cuarta catarata[3]; pero fue Tuthmosis III quien consolidó las fronteras alcanzadas en Siria-Palestina en forma permanente; es decir que organizó en forma efectiva aquellos territorios a los cuales se había llegado militarmente. La relación entre Egipto y Siria-Palestina adquiere un nuevo carácter: el imperialismo.

Según Finley [4] hay seis formas en las cuales un poder es ejercido por un estado sobre otro:

- restricción de la libertad.
- interferencia política.
- servicio obligatorio.
- tributo.
- confiscación de tierra o emigración.
- explotación económica.

En el caso del dominio de Egipto sobre Asia encontramos estas características presentes, aunque las estructuras políticas y culturales existentes fueron respetadas. Esto se debe a que los egipcios encontraron una cultura y organización indígena fuerte, con estructuras propias que funcionaban y a las cuales no era necesario modificar sustancialmente para poder ejercer un control sobre la región. Por tal motivo sólo se limitaron a realizar aquellos cambios que permitieran mantener la región bajo la influencia egipcia y preservarla de otras potencias como

---

[1] La cronología absoluta adoptada es la propuesta por Hornung y Redford en su cronología "baja" (E. HORNUNG, *Untersuchungen zur Chronologie und Geschichte des Neuen Reiches*, 1964; D. REDFORD, *History and Chronology of the Eighteenth Dynasty of Egypt*, 1967, pp. 216 ss.), que señala como puntos de partida los años 1332 a.C. para la muerte de Suppiluliuma y 1290 a.C. para la ascensión de Ramsés II.

[2] D. REDFORD, *A gate inscription from Karnak and Egyptian involvement in Western Asia during the early XVIIIth Dynasty*, en JAOS 99 (1979), p. 275.

[3] J. VERCOUTTER, *La XVIIIe dynastie à Sai et en Haute Nubie*, en CRIPEL 1 (1973), pp. 5 ss.

[4] Citado por P. GARSNEY and C. WHITTAKER, (ed.), *Imperialism in the Ancient World*, 1978, pp. 1-6.

Mitanni y luego Hatti que disputaron a Egipto a lo largo del Imperio el control del corredor Siropalestinense, donde confluían importantes rutas comerciales del Cercano Oriente y en cuyas costas se situaban los puertos desde donde se efectuaba el comercio con el Mediterráneo Occidental. Los gobernantes de Siria y Palestina continuaron siendo los jefes nativos, pero bajo la supervisión de gobernadores egipcios, instalados en los tres distritos administrativos creados por Tuthmosis III (Amurru, Upi y Canaán), quienes se encargaban de controlar el envío de tributos y de asegurar la lealtad debida a los faraones.

En Nubia la situación planteada fue diferente, ya que hubo una verdadera extensión de la forma de vida y administración egipcias: Nubia se convirtió en una provincia egipcia, una prolongación de Egipto en el sur.

Como ya lo mencionáramos, la organización de Asia bajo dominio egipcio fue consolidada durante el reinado de Tuthmosis III, quien en 17 campañas logró dominar y controlar Siria-Palestina, manteniéndola bajo la órbita egipcia.

Las campañas de Tuthmosis III en Asia fueron inscriptas en el templo de Karnak y son parte de los registros que se encontraban en los archivos del templo. Por lo general, los egipcios llevaban un registro de las campañas militares, pero éstos son los primeros anales conocidos que relatan minuciosamente los detalles de la marcha del ejército, como por ejemplo el camino seguido por el rey para llegar a Megiddo. La función de relatar todo lo acaecido durante las campañas militares era ejercida por un "jefe de escribas del ejército" (*imy-r sš mš`*).

No todas las campañas realizadas contra Asia tuvieron carácter militar; algunas, como la 2ª, 3ª y 13ª, fueron giras de inspección; otras, como la 15ª y 16ª, figuran como simples listas de tributo y la 9ª, 10ª, 14ª y 17ª fueron expediciones punitivas.

Las que pueden ser consideradas campañas militares propiamente dichas, es decir aquellas que significaron anexión para Egipto fueron:

- la primera: conquista de Retenu. Esta campaña es la que fue relatada más extensamente; tuvo lugar en el año 22 de Tuthmosis III (1468 a.C., su primer año de reinado independiente) y significó la conquista de Megiddo.
- la quinta: conquista del país de *Dyahy*.
- la sexta: victoria sobre Qadesh.
- la séptima: establecimiento de bases marítimas sobre la costa fenicia.
- la octava: conquista de Naharina[5].

La 1ª y 8ª campañas se encuentran mencionadas en "la estela de Gebel Barkal", en la que Tuthmosis III hace un racconto no cronológico de sus principales éxitos militares. La "estela de Gebel Barkal" fue erigida por el rey en Nubia, en el año 47 de su reinado, y conmemora la ocupación del distrito de Karoy, al sur de la cuarta catarata.

La estela puede ser analizada bajo dos aspectos: el histórico propiamente dicho, es decir el que relata las campañas militares, pero que no agota el análisis del documento y el teológico-propagandístico destinado a la exaltación de la figura del rey.

---

5 Gardiner afirma que Naharina era la provincia eufratiana de Mitanni, un reino formado por una confederación de tierras (*Onomastica*, I, p. 180 y mapa en p. 133).

La estela[6] fue encontrada en el Gran Templo de Amón en Gebel Barkal; es de granito gris y sus medidas son 173 cm de alto, 97 cm de ancho y 15 cm de espesor. Este templo fue posiblemente construido en las postrimerías de la dinastía XVIII y es por esto que Reisner[7] considera que la estela puede haber estado originalmente en el templo anterior asignado a Tuthmosis III (B300) y haber sido trasladada por Taharqa, más tarde, al Gran Templo de Amón, donde se la encontró.

Siguiendo el orden de la estela, que no es cronológico, se describe en primer lugar la conquista de Naharina, que corresponde a la 8ª campaña y luego se relatan acontecimientos relacionados con la primera campaña, referidos a la conquista de Megiddo.

Estas dos campañas, junto con la que culmina con la conquista de Qadesh (6ª), son quizá dentro de las acciones militares llevadas a cabo por Tuthmosis III las más significativas, ya que tanto Qadesh como Naharina eran consideradas regiones importantes dentro de Siria-Palestina.

La primera campaña tuvo lugar, como ya señalamos, en el año 22 del reinado de Tuthmosis III. Según el relato de los Anales, la causa de la expedición habría sido una revuelta en Asia. El objetivo final era llegar a Megiddo, centro de la sublevación y lugar de reunión de las fuerzas enemigas del rey, compuestas por "*330 de los jefes cada uno allí conduciendo su ejército*"[8]. Los Anales, utilizando como excusa este acontecimiento histórico describen cómo la sabia decisión del rey, contraria a la de su Consejo de guerra, fue la que permitió el triunfo. Relatan cómo un Consejo de guerra se reunió para decidir qué camino seguir a Megiddo, ya que había tres posibilidades: uno angosto, un paso directo sobre la colina de Aruna, que llegaba a la llanura a menos de 1,5 km de Megiddo; un camino más hacia el oeste, mejor que el anterior, que alcanzaba la planicie de Dyefty, donde se juntaba el camino de Megiddo a Acre, y una tercera opción, la más fácil, el camino principal por las colinas del Carmel hasta Taanach, a 7,5 km de Megiddo, donde parte de las fuerzas enemigas esperaba[9].

La historicidad de este Consejo de guerra no puede ser probada, pero sí es cierta la existencia de estas tres rutas. Los Anales relatan que por elección del rey, contra la opinión del Consejo de guerra que prefería seguir por la tercera ruta, se llegó a Megiddo por el camino más difícil, el primero, el que el enemigo no esperaba que se tomara. El triunfo de Egipto fue total y luego de refugiarse en Megiddo por siete meses, los jefes siropalestinenses se rindieron.

La otra campaña que se menciona en la estela —la 8ª— es la que se refiere a la conquista de Mitanni y corresponde al año 32 del reinado de Tuthmosis III.

Según la estela[10], en el curso de la campaña, el rey saqueó los países y destruyó ciudades que pertenecían al reino de Mitanni. Posteriormente estableció una estela conmemorativa en la ribera oriental del río Eufrates, junto a la ya establecida por Tuthmosis I. Esta campaña fue quizá la más importante de las llevadas a cabo por el rey. Si bien Tuthmosis III deja entrever que la campaña fue el fin de Mitanni, no podemos considerarlo así: no habría llegado al interior de

---

[6] Una estela es un "monumento que se utiliza para recordar algún acontecimiento". Pueden distinguirse a) estelas recordatorias de personas; b) estelas recordatorias de cosas o acontecimientos; c) estelas que corresponden a ambas categorías (LdÄ, 1985, I. 41, p. 2).

[7] G.A. REISNER and M.B. REISNER, *Inscribed Monuments from Gebel Barkal*, en ZÄS 69 (1933), pp. 24-39.

[8] La "estela de Gebel Barkal" en *Urk.*, IV, 1234.

[9] M. DROWER, *Syria c. 1500-1400 B.C.*, en CAH, 3ª ed., vol. II, 1ª parte, 1973, p. 447.

[10] *Urk.*, IV, 1231.

Mitanni, ya que en los Anales no hay mención alguna de la conquista de Washshuganni, su capital.

Mitanni se recuperó y siguió siendo en la época siguiente un reino de primer rango. Tuthmosis IV más tarde tomó por esposa a la hija de Artatama, el gobernante de Mitanni que lejos de ser en ese momento un enemigo para Egipto, se había convertido en un aliado natural contra el emergente reino heteo. Sin embargo, el impacto que causó entre los asiáticos esta derrota parcial de Mitanni fue importante, ya que reinos como Babilonia, Asiria y Hatti, enviaron presentes al rey de Egipto con mensajes de felicitación[11].

Como ya lo mencionamos, en el análisis de la "estela de Gebel Barkal" debe considerarse no sólo el aspecto histórico, sino también el teológico-propagandístico.

En primer lugar, el texto justifica la elección del rey como medio para lograr la armonía en Egipto; esa armonía está relacionada con el dominio de los "*otros*", con el hecho de reducir el "*caos*" —i.e. los países extranjeros— al "*orden*" —i.e. la supremacía egipcia.

Las primeras líneas del texto[12] enfatizan las virtudes del rey, que junto con el apoyo del dios Amón posibilitaron su triunfo y sus éxitos militares.

Es una constante en la estela la reiteración de la superioridad física del rey y la justificación teológica del emprendimiento de sus actividades militares. La justificación teológica sirve a una de las intenciones más claras del texto: la propaganda real. La intención del que escribe es comunicar un mensaje a la población para persuadirla sobre la importancia de la función real.

A lo largo de toda la estela vemos que se trata de demostrar como el rey es el responsable de todas las decisiones y triunfos. El ejemplo más claro es la famosa batalla de Megiddo, en la que sólo su sabia decisión es la que permite el éxito egipcio. Todo el relato está en tercera persona, como si Tuthmosis III hubiera sido el único en enfrentar al ejército enemigo.

El texto de propaganda era ordenado por el rey, con la clara intención de hacer públicas sus actividades, que no necesariamente debían todas ser militares. En la estela no se hace referencia sólo a la fuerza y habilidad del rey en las batallas, sino también en actividades deportivas, por ejemplo se menciona una cacería de elefantes en Niy, en la que el rey caza toda una manada.

Por medio de este tipo de textos el faraón reinante "recordaba" a sus súbditos, que él era el elegido del dios. Tuthmosis III dice en la estela: "*Yo lo hice de acuérdo con lo que ordenó para mí [mi padre Amón-Ra, `Señor de los Tronos de los Dos Países']. Mi Majestad fue guiada sobre un buen camino por sus planes excelentes*"[13].

Para lograr el objetivo de realzar la figura real, el texto sigue un orden descriptivo determinado de los acontecimientos. En primer lugar aparece el protocolo real y se describe la estrecha relación entre el rey y Amón-Ra. A continuación una detallada especificación de las cualidades físicas del rey, las que lo hacen idóneo para su función. Comienza luego el relato propiamente dicho en el que se describe el sometimiento y posterior lealtad de los jefes de Asia, enfatizando el carácter personal de la batalla: "*El es el rey que lucha estando sólo, no hay multitud detrás de su corazón; es más eficaz que muchos ejércitos numerosos*"[14].

---

[11] DROWER, en CAH, 3ª ed., vol. II, 1ª parte, 1973, p. 457.

[12] Ls. 7 ss. en *Urk.*, IV, 1228.

[13] *Ibidem*, 1234.

[14] *Ibidem*, 1229.

Finalmente se describe el regreso triunfal del rey, reiterando su acción personal y justificándola por el apoyo que le brinda el dios: "*[...] Porque soy un gran sabio por el valor y fuerza que mi noble padre [Amón], `Señor de los Tronos de los Dos Países', me dio. El me hizo señor de las cinco partes [de la tierra], gobernante de todo lo que el sol rodea*"[15].

Para concluir, podríamos decir que este tipo de textos, mediante la descripción de los atributos físicos del rey y la constante mención a la elección y apoyo divinos, contribuyeron de alguna manera a legitimar y sostener el reinado de un faraón[16].

---

[15] *Ibidem*, 1239.

[16] E. BLEIBERG, Historical texts as political propaganda during the New Kingdom, en BES 7 (1985-1986), pp. 5-13.

Egipto y Nubia

1. Las relaciones entre Egipto y Nubia antes del Imperio Nuevo

Las relaciones comerciales entre Egipto y Nubia se remontan a épocas anteriores al Período Dinástico.

Durante el Período Predinástico, desde Nagada III y hasta la dinastía V, se desarrolla en Nubia una cultura autóctona denominada del "Grupo A". Entre Egipto y Nubia se produce un intercambio, del cual Egipto obtenía particularmente ébano y márfil.

Al período de auge de la cultura del Grupo A se lo sitúa paralelo al desarrollo en Egipto de la dinastía I[1]; es durante el curso de esta dinastía que el intercambio se interrumpe y la cultura nubia del Grupo A comienza a eclipsarse, aunque no desaparece totalmente hasta la dinastía V.

Esta decadencia del Grupo A sería una consecuencia del gobierno centralizado que se impone en Egipto —que significó también una centralización de la economía— y del hecho que el comercio exterior, como el efectuado con el Grupo A en el período que lo antecedió, en lugar de utilizar intermediarios, fuera realizado por la propia institución monárquica.

Con el cambio en las relaciones entre Egipto y Nubia se produce en Nubia un retorno a las formas de vida seminómade. Algunos arqueólogos[2] han sostenido en el pasado la existencia de una cultura del "Grupo B", pero se ha comprobado que tal grupo no existió y que las tumbas que se suponía pertenecían a éste serían tumbas más pobres de la cultura del Grupo A, que coinciden con la época de despoblamiento producida a partir de la dinastía II.

Durante el Primer Período Intermedio y hasta los comienzos de la dinastía XVIII, se desarrolla en Nubia una nueva cultura: la del Grupo C, cuyo centro fue la Baja Nubia.

Durante el Reino Medio se produce un nuevo avance egipcio en la Baja Nubia, pero éste no impidió el desarrollo del Grupo C. La presencia egipcia se caracteriza por la construcción de un sistema de fortalezas durante los reinados de Sesostris I, Sesostris II y Sesostris III, desde Buhen (en la segunda catarata) hasta Semna[3] (Mapa I).

Estas fortalezas albergaban una guarnición de soldados y eran centros administrativos. Su principal objetivo era controlar el comercio ribereño, el movimiento de personas y bienes en la zona de los rápidos —como por ejemplo en Buhen— o de wadis —como la fortaleza de Kubban situada en la "puerta" del wadi el—Allaqi, una zona aurífera y cuprífera.

Estos fuertes sirvieron también como fronteras, como el caso de Semna, y como puestos de observación, ya que entre ellos se mantenía un sistema de correspondencia en el cual se daba un detalle de la situación de la región circundante como está atestiguado por los "Despachos de Semna"[4].

Durante el Segundo Período Intermedio, la debilidad interna del gobierno dio como resultado el abandono de Nubia y la división de Egipto en dos poderes, uno con centro en Tebas —i.e. la dinastía XVII, egipcia— y otro al norte con centro en Avaris y de origen hicso. El reino de

---

1 B. TRIGGER y otros, *Historia del Antiguo Egipto*, 1985, pp. 88 ss.

2 *Ibidem*, p. 161.

3 *Ibidem*, fig. 2.15.

4 P. SMITHER, *The Semnah despatches*, en JEA 31 (1945), pp. 3-10.

Kush, con centro en Kerma, en la 3ª catarata, se perfiló entonces como un estado importante cuyo poder se extendió hasta la Baja Nubia.

El Imperio Nuevo, que comienza con el final de la dinastía XVII con la reconquista y reunificación de Egipto, significó también una reocupación de Nubia.

La reconquista de Nubia se efectuó en forma relativamente rápida. En el año 3 de Kamose, el último rey de la dinastía XVII, la mayor parte de Nubia ya estaba en manos egipcias y 50 años más tarde Tuthmosis I estableció en Kurgus (en la cuarta catarata) la frontera sud egipcia.

Ahmosis, el fundador de la dinastía XVIII, sucesor de Kamose realizó una campaña en el año 22 de su reinado y recobró el antiguo territorio egipcio en la Baja Nubia. La fortaleza de Buhen fue recuperada, se comenzó a construir un templo y se instaló un gobernador egipcio en forma permanente[5]. Es posible que Ahmosis haya llegado hasta la antigua fortaleza de Semna y tal vez hasta la isla de Sai, en donde monumentos con su nombre sugieren allí su presencia[6].

Amenofis I, su sucesor, ocupa la estratégica isla de Sai y con este centro en manos egipcias Tuthmosis puede continuar la rápida expansión hacia el sur, estableciendo la frontera egipcia en la cuarta catarata. Esta campaña de Tuthmosis I habría encontrado una resistencia organizada en Kerma. La respuesta egipcia fue una masacre y el hijo del gobernante de Kush fue hecho prisionero y llevado a Egipto.

Pero la derrota de los nubios no fue completa, ya que fueron necesarias campañas bajo los reinados de Hatshepsut y de Tuthmosis III, quien erigió una frontera estable en Napata y en el año 33 duplicó un texto de frontera de Tuthmosis I en Kurgus. La última campaña de Tuthmosis III fue en el año 47 en Gebel Barkal, año en el que fundó una fortaleza cerca de este lugar, en la cuarta catarata.

La construcción de un templo en Gebel Barkal fue un hecho muy importante ya que era demostración del poderío egipcio y del dominio de los puntos claves en las comunicaciones de estas zonas. En la región de Gebel Barkal el Nilo forma un "*cul de sac*": una larga serie de rápidos dificulta la navegación, en cambio, es posible la circulación por el desierto de Bayuda en la ribera izquierda, que tiene un número de rutas jalonadas por pozos de agua. Gebel Barkal es un centro a través del cual los egipcios podían comerciar con los pueblos situados más allá del desierto de Bayuda. Se obtenía marfil, pieles de pantera, colas de jirafa y otros productos[7].

Los sucesores de Tuthmosis III continuaron realizando campañas en Nubia durante las dinastías XVIII y XIX[8], pero a partir de la dinastía XX no hay registro de ninguna información precisa sobre actividades militares en esa región.

2. La organización egipcia en Nubia durante el Imperio Nuevo

Nubia fue para los egipcios una prolongación natural de su territorio.

Durante el Imperio la presencia egipcia manifiesta en el Reino Medio a través del sistema de fortalezas comienza a ser reemplazada por el templo como centro y símbolo primario del dominio egipcio.

---

5 W. ADAMS, *Nubia, corridor to Africa*, 1977, p. 217.

6 T. SÄVE-SÖDERBERGH, *The historical and cultural background*, en T. SÄVE-SÖDERBERGH and L. TROY, *New Kingdom Pharaonic sites: the finds and the sites*, 1991, p. 2 (SJE, 5: 2 (texto)).

7 B. KEMP, *Imperialism and empire in New Kingdom Egypt*, en P. GARNSEY and C. WHITTAKER (eds.), *Imperialism in the Ancient World*, 1978, p. 28.

8 SÄVE-SÖDERBERGH, *op. cit.*, p. 6.

Los primeros faraones de la dinastía XVIII, preocupados en consolidar su reconquista no emprendieron grandes programas de nuevas construcciones sino que repararon las fortalezas ya existentes que servían como centros administrativos, como Kubban, Aniba, Serra y Buhen.

La construcción de templos en gran escala comenzó en el reinado de Tuthmosis II. Hay dos etapas principales de construcción de templos en Nubia durante el Imperio Nuevo. La primera está asociada con los reinados de Tuthmosis II y Tuthmosis III y en menor medida con sus cinco sucesores inmediatos[9].

Los primeros tuthmósidas construyeron sus templos en las zonas de las viejas fortalezas, mientras que los últimos faraones de la dinastía XVIII lo hicieron en territorios vírgenes de la Alta Nubia.

La segunda etapa de construcción de templos corresponde al reinado de Ramsés II (dinastía XIX), y Abu Simbel es su más notable ejemplo. Estos templos tenían como objetivo la glorificación del faraón y se construyeron en una época en la cual la economía y población nubia estaban en declinación.

El país fue dividido en dos regiones: Wawat, que abarcaba Baja Nubia hasta Semna, situada inmediatamente al sur de la segunda catarata y Kush hacia el sur. Los centros administrativos de estas regiones estaban situados en las ciudades templo[10] (Mapa II).

La organización de estos centros administrativos significó la introducción de las técnicas administrativas egipcias. A la cabeza de la administración de Nubia se encontraba un representante egipcio: el *"Virrey"*, llamado *"Hijo del rey"*, o más tarde *"Hijo real de Kush"*, aunque no existe prueba de que quien ejercía el cargo fuera de origen real. El primer virrey comenzó a ejercer sus funciones al final de la dinastía XVII. Hubo aproximadamente unos 25 virreyes hasta el final de la dinastía XX. El territorio a gobernar incluía Kush (Alta Nubia), Wawat (Baja Nubia) y la región de Asuán hasta el-Kab en Egipto.

El virrey era designado directamente por el faraón y el cargo recaía sobre algún allegado a la administración egipcia o relacionado con las actividades militares del rey. "La residencia permanente de los virreyes parece haber estado en Egipto y no en alguno de los centros administrativos nubios: en la Baja Nubia (Wawat), Aniba, (durante el reinado de Tutankhamón, Faras); en la Alta Nubia (Kush), Soleb hasta el reinado de Amenofis III y a partir de entonces y hasta el reinado de Seti I, Amara Oeste. Hay pruebas concluyentes de que muchos virreyes fueron enterrados en la necrópolis tebana" [11].

La duración promedio del mandato era entre 10 y 20 años y finalizaba con la muerte del virrey.

El virrey era el responsable de Nubia en todos sus aspectos: supervisaba las actividades que se realizaban en los templos construidos en sus territorios; era responsable de las operaciones militares y de las actividades oficiales de construcción; verificaba la correcta entrega del tributo del sur al rey y el cumplimiento de las obligaciones de trabajo.

El virrey tenía a su cargo un conjunto de funcionarios menores. Había dos *"representantes"* (*idnw*), uno para la Alta Nubia y otro para la Baja Nubia. Estas dos zonas estaban a su vez divididas en distritos —entre ellos Elefantina, Aniba, Buhen y Amara— a cargo de *"jefes"* (*ḥ3tyw-`*). También había un *"comandante de las tropas"* de Kush (*ḥry-pḏt*) con funciones militares y un número de

---

9 ADAMS, *op. cit.*, p. 220.

10 SÄVE-SÖDERBERGH, *op. cit.*, fig. 1.

11 *Ibidem*, p. 6.

funcionarios menores, como sacerdotes, escribas; etc. Los *"jefes"* (*wrw*) nativos leales podían conservar su autoridad sobre sus áreas y eran responsables de recaudar el tributo de su gente. Los hijos de los jefes eran llevados a Egipto y recibían allí una educación egipcia, para que al suceder a sus padres fueran leales a los intereses egipcios.

Esta organización en Nubia se corresponde con un nuevo criterio aplicado por los faraones del Imperio: no gobernar por la fuerza, sino, dentro de lo posible, por la penetración ideológica y la asimilación. Esta política se observa claramente en la reestructuración de las instituciones públicas y administrativas que fue acompañada por una aculturación del estrato superior de la sociedad nubia que se iniciaba con el traslado a Egipto y la educación de los hijos de los jefes nubios en la corte.

Otro aspecto en el cual se advierte claramente la penetración ideológica egipcia es en la religión. En los templos egipcios en Nubia se representan los dioses egipcios y algunos dioses locales como Dedwn. Junto a la adoración de los dioses, también se veneraba a los faraones reinantes, como es el caso de Amenofis III y Ramsés II, entre los cultos más notables.

La política egipcia en Nubia tiene un marcado tinte imperialista: la dominación de un estado sobre una región con objetivos bien definidos, como la seguridad militar, el control del acceso a las materias primas o a otro tipo de mercancías valiosas[12], situación diferente a la analizada para el caso de la penetración egipcia en Asia.

---

[12] *Ibidem*, p. 12.

El Imperio Egipcio en Asia

1. La organización administrativa egipcia en Asia

Tuthmosis III para convertir a Egipto en una potencia de primer nivel necesitó incorporar al Imperio, como partes integrantes, a Siria y Palestina[1] (Mapa III). Para lograr este objetivo realizó diecisiete expediciones a Asia[2], con el fin de concretar la conquista sistemática del territorio asiático hasta el Eufrates[3]. Las posesiones egipcias en Siria y Palestina quedaron divididas en tres distritos[4]: *Amurru*, en Siria central, *Upi*, en Siria meridional, y *Canaán*, en Palestina, administrados desde tres centros, Sumur, Kumidi y Gaza, respectivamente[5]. La principal fuente que nos permite conocer la organización administrativa egipcia en Siria y Palestina y las técnicas de dominación aplicadas por los faraones de la dinastía XVIII en Asia es la correspondencia diplomática de El Amarna que, aunque posterior al reinado de Tuthmosis III, reflejaría las condiciones imperantes durante esta época[6].

Cada uno de los tres distritos administrativos estuvo gobernado por un funcionario llamado en egipcio el *"Superintendente de los países extranjeros"* (*imy-r ḫ3swt*). En acadio se le dio el nombre de *rabisu* [7]. Por la correspondencia diplomática sabemos que hubo un gobernador en cada uno de los tres distritos administrativos en que Tuthmosis III dividió las posesiones asiáticas. El gobernador que residió en Sumur[8] o en la ciudad cercana de Iarimtu[9] controló la región de Amurru[10]. El distrito de Upi fue gobernado desde Kumidi[11]. El distrito de Canaán fue gobernado desde Gaza[12]. Aunque fueron generalmente egipcios, sin embargo, algunos príncipes nativos fueron designados por el faraón como *rabisu*[13]. Cada gobernador fue independiente y

1 Siria y Palestina en el momento de la primera campaña asiática de Tuthmosis III estaban organizadas administrativamente en tres reinos: *Aleppo*, con el reino dependiente de Alalakh, que subordinaba a Niy y Ama'u; *Tunip*, al oeste del Orontes y sobre la costa y *Qadesh*, en el Alto Orontes, que comprendía Nukhashe —desde el valle del Orontes hasta Sizara inclusive y Qatna, Halkur —región al este del Jordán— y Janu'ammu —valle del Litani y el oeste del Jordán. Los reyes de Aleppo, Tunip y Qadesh dependían del rey de Mitanni (W. HELCK, *Zur staatlichen organisation Syriens im Beginn der 18. Dynastie*, en AFO XXII, 1968-1969, pp. 27-29). Para las campañas de Tuthmosis III véase Y. AHARONI, *The land of the Bible, a historical geography*, 1967, p. 142, mapa 9.

2 Los "Anales" de Tuthmosis III en *Urk.*, IV, 647-734.

3 Durante la campaña del año 33 (*ibidem*, 689, 1-690, 10), el reino de Qadesh cae en poder de Egipto y, al igual que Tunip, pasa a ser una ciudad estado, subordinada al distrito de Amurru.

4 R. de VAUX, *Le pays de Canaan*, en JAOS 88 (1968), pp. 25-28; AHARONI, *op. cit.*, 1966, pp. 266-267; W. HELCK, *Die Beziehungen Ägyptens zu Vorderasien im 3. und 2. Jahrtausend v. Chr.*, 2ª ed., 1971, pp. 248-252. Na'aman a diferencia de estos investigadores considera que las posesiones asiáticas quedaron divididas en dos provincias: por un lado, la costa Fenicia y Palestina —a excepción de su región septentrional— y, por otro lado, el norte de Palestina y el sur de Siria (*Economic aspects of the Egyptian occupation of Canaan*, en IEJ 31, 3-4, 1981, p. 183).

5 W. HELCK, *Die Ägypter und die Fremden*, *Saeculum* 15 (1964), pp. 103-114; M. LIVERANI, *Contrasti e confluenze di concezioni politiche nell'etá di El-Amarna*, RA 61, 1 (1967), pp. 1-18.

6 W. MORAN, *Les lettres d'El-Amarna, Correspondance diplomatique du pharaon*, 1987, pp. 18-36.

7 W. von SODEN, *Akkadisches Handwörterbuch*, 10, 1971, p. 935. Véase también D. REDFORD, *Egypt and Canaan in the New Kingdom*, 1990, pp. 5 ss. (*Beer-Sheva*, IV).

8 EA 106, 21; 68, 22.

9 EA 83; J. KNUDTZON, *Die El-Amarna Tafeln*, vol. II, 1915, pp. 1169 ss.

10 EA 68, 20.

11 EA 53, 22; KNUDTZON, *op. cit.*, II, p. 1222.

12 EA 254; 284; 287; 289; 292.

13 Abimilki de Tiro, de origen semita (EA 149); Iria de Ascalón y Nemjaza de Upi, de origen hurreo (EA 151, 62).

responsable directamente ante el rey. El poder del *rabisu* estaba limitado al distrito que se le había asignado. Sus principales funciones fueron:

1. Obedecer al faraón y vigilar los intereses de Egipto en Asia[14].
2. Supervisar las actividades de los ḫazanu[15].
3. Supervisar y dirigir las tropas reales acuarteladas en Asia, en caso de disturbios[16].
4. Arbitrar en los litigios entre los príncipes locales[17].
5. Garantizar el abastecimiento de las tropas reales[18].

El gobierno de las ciudades de Siria y Palestina fue dejado en manos de los príncipes locales llamados ḫazanu[19]. Para garantizar su lealtad, el rey los colocó bajo el control de los gobernadores egipcios. En las inscripciones egipcias, el jefe local de una ciudad es llamado *wr*[20]. Los tres términos acadios con los que se designó a estos jefes locales son: *amêlum*, ḫazanu y *šarru*[21]. Generalmente, son nativos de Siria o Palestina, aunque se conocen algunos príncipes, cuyos nombres indican un origen asirio, hurreo o heteo. Oficialmente, no se les permitió organizar ejércitos privados. Por los "Anales" de Tuthmosis III sabemos que cuando este rey conquistó Megiddo y Qadesh llevó como prisioneros, no sólo a los jefes y a sus familias, sino también a sus soldados junto con las armas, carros y caballos. Aunque el gobierno egipcio no aceptó oficialmente la existencia de ejércitos privados, de hecho esta práctica se mantuvo vigente incluso hasta la época de El Amarna. La fuerza militar a disposición de los ḫazanu fue muy reducida[22]. Los principales deberes del ḫazanu fueron:

1. Reconocer y obedecer al faraón: El ḫazanu debía prestar un juramento de fidelidad al faraón. En la "inscripción de coronación de Tuthmosis III"[23] se menciona que *"todos los jefes de los países extranjeros fueron a prestar homenaje a su majestad, Tuthmosis III"*. Esto significa que el príncipe local renovaba su juramento de fidelidad cuando ascendía un nuevo faraón.
2. Proteger a la ciudad: El ḫazanu fue un funcionario del rey[24], designado por éste para proteger a la ciudad[25]. Las ciudades siempre son llamadas *"la ciudad del rey"*[26] o *"la tierra del rey"*[27], hecho que demuestra la condición de los ḫazanu como funcionarios reales[28]. El gobernante local no podía dejar su ciudad sin el permiso real[29].
3. Proteger y obedecer al gobernador egipcio: El ḫazanu debía proteger[30] al *rabisu* de cualquier rebelión y llevar a cabo sus órdenes[31], sino se lo consideraba un rebelde.
4. Reportar los movimientos de los ejércitos de los príncipes rebeldes[32] e informar al rey acerca de cualquier evento que ocurriera en Siria y Palestina[33].

---

[14] EA 98; 132; 208.

[15] EA 216, 12; 217, 13; 254, 14.

[16] EA 71, 23; 117, 60.

[17] EA 151, 21; 198, 11.

[18] EA 111, 63; 122, 21.

[19] von SODEN, *AHw*, 4, 1962, pp. 338-339.

[20] *Wb.*, I, pp. 328-329.

[21] von SODEN, *AHw*, 2, 1959, p. 90; 4, 1962, pp. 338-339; 13, 1976, p. 1188, respectivamente.

[22] 100 soldados (EA 127), 50 soldados (EA 238) y 35 soldados (EA 244).

[23] *Urk.*, IV, 161, 14.

[24] Abdu-Heba de Jerusalem afirma: *"Por cierto, no fueron mi padre y mi madre los que me pusieron en este lugar; la mano poderosa del rey me dejó en la `casa' de mi padre"* (EA 286, 7-15; 287, 25-28).

[25] EA 227, 5; 228, 14. En EA 155, 49 se afirma: *"El rey me designó para proteger la ciudad"*.

[26] EA 197.

[27] EA 76, 42; 79, 46; 84, 9; 149, 42.

[28] M.S. DROWER, *Syria c. 1550-1400 B.C.*, en CAH, 3ª ed., vol. II, 1ª parte, 1973, pp. 469-472.

[29] EA 74, 60-62.

[30] EA 292, 20; 337, 25.

[31] EA 254; 294, 18; 300, 23.

[32] EA 137.

[33] En EA 74 se registra una orden real: *"¡Cualquier cosa que escuches, escríbelo al rey!"*. Véase también EA 145 y 149.

5. Abastecer al ejército real: El ḫazanu suministraba alimentos y alojamiento a las tropas de campaña del rey[34]. Por los "Anales" de Tuthmosis III[35] sabemos que el ejército real se abastecía de alimentos, del equipo y de materias primas (pan, grano, vino, aceite, miel, paja y fruta), necesarios para la realización de las futuras campañas, en varias bases situadas a lo largo de la costa Fenicia y en las ciudades de guarnición egipcias, tales como Jaffa, Beth-Shean, Kumidi, Taanach, Sumur y Ullaza, entre otras.
6. Cuando eran solicitadas debían enviar sus hijas al harén del faraón [36].
7. Suministrar los trabajadores para la corvea[37]: Los príncipes de las ciudades estaban sujetos al suministro de trabajadores para la corvea de diferentes clases, que ellos cumplían en las ciudades de guarnición egipcias y sus territorios circundantes[38]. La población de las ciudades no sólo estaba sujeta a la obligación militar[39], sino también debía cultivar los territorios egipcios en el área circundante a las ciudades de guarnición[40]. El grano —i.e. trigo y cebada— obtenido era almacenado en los graneros reales (*šunuti*) ubicados en las bases marítimas y en las ciudades de guarnición egipcias[41] en Siria y Palestina. En general, el grano fue destinado al abastecimiento del ejército real en el transcurso de una campaña militar o de las guarniciones egipcias instaladas en las ciudades de Siria y Palestina[42].
8. Pagar un tributo anual al faraón[43].

En muchos casos los ḫazanu se valieron de los agentes (*rwḏw*), que se desempeñaron como supervisores de las actividades agrícolas realizadas en Siria y Palestina. En los "Anales" de Tuthmosis III[44] aparecen mencionados en relación a la supervisión de los campos de cultivo

---

34 EA 55, 10; 191; 193; 216, 6; 222 a, 16; 292; 324, 12; 337, 7 (para los reinados de Amenofis III y Akhenaton); AR II, 472 (para el reinado de Tuthmosis III).

35 *Urk.*, IV, 666-667.

36 EA 99, 10; 187, 22.

37 EA 248 a, 14.

38 NA'AMAN, en IEJ 31, 3-4, pp. 178-179.

39 I.e. el cuidado y mantenimiento de las ciudades (EA 60, 20-25; 103, 13-15; 289, 18-20), la defensa de sus muros y puertas (EA 296, 30-33), la custodia de instalaciones especiales (EA 294, 16-24) y la reparación de cualquier tipo de averías (EA 160, 26-28; 161, 35-40).

40 Durante el reinado de Tuthmosis III, Ahiyam, el príncipe de Rehob, fue responsable del suministro de trabajadores para la corvea de los campos de cultivo de la ciudad de guarnición de Beth-Shean (TT 2, 13-16 en W.F. ALBRIGHT, *A prince of Taanach in the fifteenth Century B.C.*, en BASOR 94, 1944, pp. 20-23). En los "Anales" de Tuthmosis III se menciona la cosecha de trigo obtenida de los campos de Shunem —en las cercanías de Megiddo— por el ejército de campaña del faraón bajo la supervisión de la ciudad de guarnición de Beth-Shean. En el texto se hace una distinción entre el trigo obtenido por el saqueo realizado por el ejército, luego de la conquista de Megiddo, y el trigo cosechado por el ejército de campaña del faraón, sujeto a la corvea. El ejército de Tuthmosis III se llevó de Megiddo *"207.300 [+ x] sacos de trigo, aparte de lo que fue cortado como forraje por el ejército (de campaña) de su Majestad"* (*Urk.*, IV, 667, 15). Esta práctica se mantuvo, al menos, hasta el reinado de Akhenaton, ya que Biridiya de Megiddo, en EA 365, 26-29, menciona el cultivo de los campos de Shunem —que fue supervisado por la ciudad de guarnición de Beth-Shean— por los trabajadores de Jaffa y Nuribta, que estaban sujetos a este tipo de corvea agrícola (A.F. RAINEY, *El Amarna tablets 359-379*, 1978, pp. 28-31). Los campos de la ciudad de guarnición de Sumur fueron cultivados por los trabajadores de la región vecina bajo la supervisión del príncipe de Amurru (EA 60, 26-27).

41 I.e. Jaffa (EA 294, 22).

42 NA'AMAN, en IEJ 31, 3-4, pp. 179-180.

43 En la primera campaña asiática de Tuthmosis III, y luego de la batalla de Megiddo, los jefes del Retenu le entregaron como tributo *"muchos presentes de oro y plata, todos sus caballos (y) lo que pertenecía a ellos, sus grandes carros de oro y plata (...), sus arcos, sus flechas, todas sus armas de guerra (...). Luego ellos los trajeron como regalos para Mi Majestad"* (La "estela de Gebel Barkal" en *Urk.*, IV, 1234-1235, 21-23). Véase también EA 60, 19-32; 254.

44 *"Los campos fueron hechos* (i.e.: cultivados y cosechados) *en los distritos bajo la supervisión de los agentes* (lit.: `*rwḏw*') *del palacio para recolectar su trigo"* (*Urk.*, 667, 10-15).

cercanos a las ciudades de guarnición egipcias[45] y de las bases de abastecimiento —i.e. Jaffa— egipcias que se hallaban en las costas de Siria y Palestina. Es muy probable que los agentes recibieran tierras a cambio de sus tareas de supervisión[46].

En la corte egipcia existía un departamento que actuaba en los problemas referentes a las posesiones asiáticas llamado "*la oficina para la correspondencia del faraón*". La evidencia más temprana de la existencia de esta oficina data del reinado de Akhenaton[47]. En la correspondencia de El Amarna, el jefe de esta oficina es llamado *rabisu*[48]. Este cargo fue ocupado generalmente por un egipcio, que era asistido por escribas egipcios que dominaban la lengua acadia[49]. Los príncipes de Siria y Palestina lo llamaron *abi-ia*, "*mi padre*"[50]. El lenguaje usado en la correspondencia con los príncipes de Siria y Palestina, así como también con los reyes de Mitanni, Babilonia, Hatti y Asiria fue el acadio. El *rabisu* fue el informante del rey y el responsable de la correspondencia diplomática. En ocasiones de peligro, estaba autorizado a enviar tropas[51] y provisiones[52]. Los príncipes podían solicitar su presencia en la corte egipcia como un testigo o un informante de la situación política de sus países[53].

Para el correcto funcionamiento de las relaciones internacionales entre Egipto y los príncipes de Siria y Palestina y los grandes estados, como Hatti, Mitanni y Babilonia, los faraones contaron con un numeroso grupo de mensajeros reales. En egipcio fueron llamados *wpwt* o *ipwty*[54]. En acadio son llamados *rabisu*, *mâr šiprim* o *amêl-šipri*[55]. Como enviados reales sus principales funciones fueron:

1. LLevar mensajes, orales o escritos, de la corte egipcia a los príncipes locales de Siria y Palestina[56], así como también a los reyes de las grandes potencias. Los príncipes locales no tenían autoridad sobre el enviado real. Este debía ser protegido mientras cumpliera con sus funciones en un país extranjero[57].
2. Informar acerca de la situación interna de los países vecinos[58].
3. Recoger el tributo[59].
4. Dirigir las caravanas del rey[60].
5. Actuar como intérprete[61]. En algunos casos se les proveía de un intérprete llamado *targumannu*[62].
6. LLevar los presentes reales[63].

---

[45] I.e. los campos de cultivo de Shunem cercanos a Meggido bajo la supervisión de la ciudad de guarnición de Beth-Shean.

[46] EA 114, 54-7. Véase también S. ISRAELIT-GROLL, *The Egyptian administrative system in Syria and Palestine in the 18th. Dynasty. A model of high integrative level*, en BRUNNER, H., *Eine Festgabe*, 1983, pp. 238-239 (*Ägypten und Altes Testament*, 5) (para los deberes de los "*agentes*").

[47] J.D.S. PENDLEBURY, *The city of Akhenaton*, vol. III, 1951, p. 114, láms. XLVIII, 6; XLIX, 2 y LXXX.

[48] von SODEN, *AHw*, 10, 1971, p. 935.

[49] EA 87; 158.

[50] EA 69; 158.

[51] EA 117.

[52] EA 82.

[53] EA 69, 28; 74, 51.

[54] R. FAULKNER, *A concise dictionary of Middle Egyptian*, 1962, p. 60; A. GARDINER, *Ancient Egyptian Onomastica*, vol. I, 1947, A. 91*. Para los deberes de los mensajeros, véase J.T. GREENE, *The role of the messenger and message in the Ancient Near East*, 1989 (*Brown Judaic studies*, 169).

[55] EA 151, 28; von SODEN, *AHw*, 7, 1966, p. 616.

[56] EA 113.

[57] EA 16.

[58] EA 15; 24.

[59] EA 160-161.

[60] EA 7, 73-82; 11, 8.

[61] EA 24.

[62] EA 11; von SODEN, *AHw*, 1977, 14, p. 1329.

[63] EA 10; 31.

7. Acompañar a la hija de un rey extranjero a la corte egipcia[64].
8. Capturar y conducir a un príncipe rebelde ante el faraón[65].
9. Realizar negociaciones políticas[66].
10. Investigar hechos de relevancia[67].

2. Las técnicas de la dominación imperial egipcia

Para mantener el control de las posesiones asiáticas Egipto hizo uso de algunas *técnicas de dominio* como:

1. *El mantenimiento de una fuerte flota*: En Egipto, la principal base naval y arsenal fue *Prw-nfr* [68]. En Siria y Palestina, los primeros reyes de la dinastía XVIII ocuparon algunas de las ciudades costeras, como Gaza, Ascalón, Tiro y Sidón, como bases marítimas para el posterior ataque a Megiddo —la llave de Palestina— y a Qadesh —la entrada al valle del Orontes y del Alto Eufrates. Estos reyes, también, se aseguraron la colaboración de las naves de las islas del Egeo y de Fenicia [69]. Durante el reinado de Tuthmosis III, la ruta más importante fue la *Via Maris*, sobre la que estaban ubicadas Megiddo, Ascalón, Acco, Gath, Gezer y Gaza[70]. Tuthmosis III transportó a sus soldados por mar hasta Sumur, en la desembocadura del Nahr el-Kebir, y utilizó el puerto de esta ciudad como una base para la conquista de Siria. También utilizó los puertos de Siria septentrional[71] como bases navales para el transporte militar y el abastecimiento de sus tropas. En Biblos, Tuthmosis III construyó una flota para su campaña al Eufrates y, luego, transportó sus barcos por tierra sobre carros tirados por bueyes hacia Qarquemish[72].
2. *El mantenimiento de un poderoso ejército*: En los "Anales" de Tuthmosis III se relata la participación del ejército real en las diferentes campañas realizadas por este rey en las posesiones asiáticas[73]. Las "cartas de El Amarna"[74] mencionan la presencia de las tropas egipcias en Siria y Palestina, lo que demuestra que esta práctica se mantuvo durante el reinado de Akhenaton.

---

64 EA 20, 14.

65 EA 288, 57.

66 EA 17; 36.

67 EA 113, 17; 117, 65.

68 M. ABDUL KADER MOHAMMED, *The administration of Syro-Palestine during the New Kingdom*, en ASAE 56 (1959), p. 127.

69 C. SCHAEFFER, *The cuneiform text of Ras Shamra-Ugarit*, 1954, p. 14.

70 Existen diferentes opiniones acerca del significado de la expresión *Via Maris* como *"el camino del mar"* (*Isaías* 8, 23; 9, 1; *Ezequiel* 41, 12; 1 *Reyes* 18, 43), que pueden resumirse en tres explicaciones posibles: 1. La frase denomina a una región geográfica, ya sea la costa del Mediterráneo o el mar de Galilea, 2. significa *"hacia el oeste"*, 3. es el nombre de una ruta que recorre la costa del Mediterráneo o del mar de Galilea. Las tres alternativas no se contradicen, ya que la expresión podría referirse a una ruta que recorre la costa mediterránea y que fue denominada con el nombre de la región occidental por la cual pasaba. Z. Meshel sostiene que *Via Maris* no es sino la traducción de la expresión hebrea traducida como *"el camino del mar"* en *Isaías*. Algunos investigadores sostienen erróneamente que la *Via Maris* es la principal ruta marítima que iba desde Egipto hasta la costa siria y desde allí por tierra hasta Damasco y que fue conocida en la Edad Media como *"la Via Maris de los cruzados"*; mientras que Z. Meshel (*Was there a `Via Maris'?*, en IEJ 23, 3, 1973, pp. 162-166) afirma que se trata de una ruta terrestre, que recorría la costa del Mediterráneo desde Egipto hasta Siria (F. PINTORE, *La prassi della marcia armata nella Siria egiziana dell'età di El-Amarna*, en OA 12, 1973, pp. 312 ss.).

71 Uno de ellos fue Ugarit (SCHAEFFER, *op. cit.*, p. 15).

72 Según la "estela de Gebel Barkal" (*Urk.*, IV, 1232, 11 ss.) cruzó el Eufrates con sus barcos y derrotó al enemigo (i.e. Mitanni) y lo siguió río arriba.

73 *Ibidem*, IV, 647-734.

74 EA 108; 117; 131; 138.

3. *La instalación de guarniciones militares*: Tuthmosis III instaló guarniciones (*amêluti maṣṣarti*)[75] en las ciudades más importantes desde el punto de vista estratégico, para asegurar el orden en Siria y Palestina[76]. Colocó guarniciones en Ugarit[77], Biblos[78], Sumur[79], Ullaza[80], Takhshi[81], Kumidi, Jeruṣalem[82], Gaza, Jaffa, Beth-Shean y Yeno'am [83]. Estas guarniciones fueron abastecidas desde centros de distribución[84]. En general, las guarniciones estaban bajo la jurisdicción del *rabisu*, aunque, en algunas ocasiones, el ḫazanu fue el responsable del abastecimiento de las mismas[85].
4. *La construcción y el mantenimiento de fortalezas*: Hay muy pocas referencias en los textos egipcios acerca de la construcción de fortalezas en Asia. En sus "Anales", Tuthmosis III menciona la construcción de una fortaleza en Siria[86] y una en el Líbano[87]. Megiddo, Qadesh y Sharuhen fueron ciudades fuertemente defendidas. En las excavaciones realizadas por L. Woolley[88] en Alalakh se descubrió una fortaleza egipcia, en el extremo norte del monte Atchana. Cada fortaleza estaba bajo el mando de un "*comandante de la fortaleza*" (*p3 imy-r ḫtm*)[89].
5. *La retención de los hijos de los príncipes de Siria y Palestina como rehenes en la corte egipcia*: Tuthmosis III mantuvo la lealtad de los príncipes locales mediante la política de los "*huéspedes*", es decir trasladando a sus hijos y hermanos a Egipto[90] para ser educados[91]. Esta política perseguía una doble finalidad, por un lado, servían de rehenes en caso de rebeliones y, por otro lado, a la muerte de sus padres[92] volverían como sus sucesores, educados en la corte egipcia. La política fue muy exitosa, ya que garantizaba el surgimiento de un grupo de príncipes locales leales a Egipto[93].
6. *La prestación de juramentos de fidelidad*: La relación entre el príncipe y el faraón no se concreta de hecho en la estipulación de un pacto, que sería bilateral, sino sólo en la prestación de un juramento de fidelidad (*sḏf3-tr*) por parte del príncipe local[94]. Luego de la primera campaña asiática realizada por Tuthmosis III, el príncipe de Qadesh junto con otros jefes del Retenu, es decir de Siria y Palestina, y la población del lugar prestaron un juramento de fidelidad al rey: "*Nosotros nunca más actuaremos malamente (contra) Mn-ḫpr-R` que viva eternamente, nuestro Señor, en nuestro tiempo de vida puesto que nosotros hemos visto su poder. El nos dio el aliento como él desea*"[95]. Otra referencia de juramento de

---

75 KNUDTZON, *op. cit.*, II, p. 1465; von SODEN, *AHw*, 2, 1959, p. 90; 7, 1966, pp. 620-621.

76 ABDUL KADER MOHAMMED, en ASAE 56, pp. 105-137.

77 GARDINER, *Onomastica*, I, p. 165; AR, II, 789; EA 151, 55.

78 EA 130, 23.

79 EA 76, 35-36; 115, 19-22; 212, 11-13.

80 Lit.: *Wanratha* en *Urk.*, IV, 1237, 31; G.A. REISNER and M.B. REISNER, *Inscribed monuments from Gebel Barkal, 2. The granite stela of Thutmosis III*, en ZÄS 69, (1933), p. 35.

81 H. GAUTHIER, *Le temple d'Amada*, 1913, lám. X, p. 22, ls. 17 ss.

82 EA 286, 25-27.

83 NA'AMAN, en IEJ 31, 3-4, p. 177.

84 Iarimtu abasteció a Sumur en el distrito de Amurru (EA 68, 27-28).

85 EA 112, 50; 130, 21.

86 *Urk.*, IV, 660-661.

87 LLamada "*`Menkheperra', el que ata a los extranjeros*" (*ibidem*, 739, 15; 740, 1).

88 *A forgotten kingdom*, 1950, pp. 68 y 143.

89 GARDINER, *Onomastica*, I, A. 105*.

90 En la "estela de Gebel Barkal", luego de narrar la derrota de la coalición de los príncipes del Retenu por Tuthmosis III, se afirma: "*Entonces aquel caído* (i.e. el príncipe de Qadesh) *junto con los jefes que estaban con él hicieron que sus hijos fueran entregados a Mi Majestad (...)*" (*Urk.*, IV, 1234-1235, 21-22).

91 *Ibidem*, IV, 780 (inscripción en la tumba de Rekhmira, el visir de Tuthmosis III).

92 *Ibidem*, 690.

93 EA 156, 9-10; 162, 52-53; 296, 25-29.

94 W. HELCK, *Die ägyptische Verwaltung in den Syrischen Besitzungen*, en MDOG 92 (1960), p. 5.

95 La "estela de Gebel Barkal" en *Urk.*, IV, 1235, 24.

fidelidad se encuentra en la "estela de Menfis"[96], aunque las palabras del mismo no están explícitas. Es probable que los reyes de Egipto lo exigieran de todos los príncipes locales en el momento de su designación como ḫazanu.

7. *El establecimiento o el traslado de estelas limítrofes:* Los faraones de la dinastía XVIII, erigieron estelas en los puntos más lejanos del Imperio como símbolo de su victoria y de la expansión territorial. Tuthmosis I erigió una estela fronteriza en la margen este del Eufrates, una en Tombos[97], y una al sur de Abu Hamed[98]. Tuthmosis III erigió dos estelas en las márgenes este y oeste del Eufrates, una en Gebel Barkal[99], y una al sur de Abu Hamed[100]. También se ha sugerido que Tuthmosis III habría trasladado una estela, erigida por un rey mitanio en el Eufrates, hacia Tebas, como símbolo de la política imperial desarrollada en Asia[101].
8. *La designación por el faraón de los príncipes locales*: Tuthmosis III, luego de conquistar una región, deponía a los príncipes locales que se habían rebelado y los conducía a Egipto como prisioneros de guerra. En su lugar designaba a otro príncipe[102], que era considerado un funcionario del rey[103]. Tan sólo contamos con una fuente, EA 51, que nos explica el procedimiento seguido en la ceremonia de designación de un ḫazanu[104].
9. *La deportación del jefe local y de su familia o de la población de una ciudad o de una región de Siria-Palestina*: Después de la reconquista de una ciudad rebelde, el rey llevaba a Egipto al jefe, a su familia[105] y a la población del lugar[106] como prisioneros de guerra[107]. En algunos casos estos fueron utilizados como miembros del ejército real, servidores en los templos de los dioses y templos funerarios del rey y servidores de la corte. En algunas ocasiones, los reyes egipcios recurrieron a una deportación bidireccional, es decir el traslado de una población hacia una región distante de su residencia habitual y en su lugar el transplante de la población de esa región[108].
10. *La muerte del jefe y de su familia*: En algunos casos, el castigo para un jefe rebelde era la muerte para él y toda su familia[109]. En otras ocasiones sólo se llegaba a la destitución o el destierro[110] hacia una zona próxima a su residencia habitual.
11. *El saqueo y el incendio de ciudades y de campos de cultivo*: Tuthmosis III, luego de la conquista de una ciudad, tomaba como botín sus rebaños, su grano, bienes muebles, cortaba sus árboles frutales y huertos e incluso arrasaba e incendiaba los campos de

---

96 *Ibidem*, 1309. La población de Qadesh habría prestado un juramento de fidelidad a Amenofis II, luego de la rendición de su jefe (A. BADAWI, *Die neue historische Stele Amenophis'II*, en ASAE XLII, 1943, p. 12).

97 *Urk.*, IV, 82-86.

98 J. VERCOUTTER, *La XVIIIé dynastie à Sai et en Haute Nubie*, en CRIPEL 1 (1973), pp. 9 ss.

99 *Urk.*, IV, 1232, 13.

100 VERCOUTTER, en CRIPEL 1, pp. 9 ss.

101 A. SPALINGER, *A new reference to an Egyptian campaign of Thutmose III in Asia*, en JNES 37, 1 (1978), p. 41.

102 *Urk.*, IV, 663.

103 EA 161, 51-53; 285, 5-6; 286, 12; 288, 9-15.

104 Addu-nirari, el príncipe de Nukhashe, menciona que cuando el rey de Egipto —tal vez Tuthmosis IV— designó a su abuelo, Taku, como *ḫazanu* lo *"ungió con aceite"*.

105 EA 97, 4-8; 162; 168.

106 En la "estela de Gebel Barkal" se afirma que Tuthmosis III, luego de la conquista de Megiddo, llevó: *"(...) a los habitantes (y) también sus posesiones desde allí hacia Egipto"* (*Urk.*, IV, 1236, 25).

107 *"Llevé como botín a toda su gente, traídos como cautivos vivos"* (*ibidem*, 1231, 9).

108 Este es el caso de la deportación de los *habiru*, durante el reinado de Akhenaton, desde Damasco hacia Nubia (KL 69, 277, ls. 1-11; 279, ls. 1-11) y de los nubios hacia Damasco (R. HACHMANN and D.O. EDZARD, *Kāmid el-Lōz-Kumidi: Schriftdokumente aus Kāmid el-Lōz*, en SBA 7, 1970, pp. 55-56).

109 EA 162, 35-39; 222 a, 18-21.

110 EA 97; 162; 168.

cultivo[111]. En general, se trataba de llegar a Siria y Palestina en época de siega; de modo que el ejército real pudiera saquear el grano de los campos[112]. Los escribas del ejército no registraron, generalmente, la suma total del grano tomado en los saqueos[113]. En algunos casos, el saqueo de grano por el ejército fue más importante que el tributo pagado en grano[114]. En los "Anales" de Tuthmosis III el grano obtenido por el saqueo está claramente distinguido del grano cosechado por los soldados para su abastecimiento[115].

3. Los factores económicos del imperialismo egipcio

En las posesiones asiáticas se creó un sistema de dominio, que ofrecía a Egipto las mayores ventajas políticas y económicas. Como se puede deducir de las listas de botín, Tuthmosis III, al igual que sus predecesores, aprovechó el potencial económico de Siria y Palestina. Existen diferentes posiciones entre los investigadores acerca de la existencia o ausencia de factores económicos en la ocupación egipcia en Asia. Ahituv[116] sostiene que "no hubo intereses económicos en la conquista egipcia de Canaán, y si tal interés existió fue muy limitado. Canaán misma tenía poco que ofrecer a Egipto, (...), ya que Egipto era rico y se autoabastecía. Para Egipto la verdadera importancia de Canaán fue el control que ésta permitía sobre la principal ruta comercial, que conducía a los centros comerciales de Mesopotamia. La declinación cultural y material no se debío a las cargas de los tributos, sino a las guerras y al yugo de la administración egipcia". En cambio, Albright[117] afirma que "el tributo regular solamente debe haber sido una carga terrible" y que "la riqueza y cultura del sur de Canaán declinaron constantemente bajo una mala dominación extranjera, hasta que decayeron notablemente en el siglo XIII a.C."[118]. Na'aman[119] sostiene que "las campañas militares, cuyo primer objetivo es tomar la mayor cantidad de botín, son destructivas por naturaleza y su propósito es el opuesto al de un gobierno permanente. En mi opinión el hecho de mezclar el botín y el tributo —como en el artículo de Ahituv— no puede contribuir a la evaluación de los factores más permanentes del gobierno egipcio en Canaán".

Los "Anales" de Tuthmosis III y las "cartas de El Amarna" son las fuentes más importantes para el análisis de los factores económicos en la ocupación egipcia de las posesiones asiáticas. Estas fuentes nos proveen datos acerca de la obtención de botín, regalos, tributos y comercio. Sin embargo, a diferencia de los archivos reales asirios y heteos, las inscripciones reales egipcias no nos permiten apreciar la suma total de los tributos pagada por los príncipes de Siria y Palestina[120]. Los príncipes locales fueron ciertamente obligados a pagar su tributo en

---

[111] En la "estela de Gebel Barkal" Tuthmosis III dice: *"Destruí sus ciudades y sus tribus; puse fuego entre ellos. (...) Llevé como botín (...) el ganado de allí, sin límite, sus posesiones en forma semejante; tomé de ellos los medios de subsistencia; corté su cebada, corté todas sus plantaciones y todos sus árboles frutales"* (*Urk.*, IV, 1231, 9-10).

[112] La "estela de Menfis" de Amenofis II, en *Ibidem*, 1004.

[113] Sólo existen dos menciones en los "Anales" de Tuthmosis III sobre el saqueo de grano luego de las conquistas de Megiddo (*ibidem*, 667, 15) y *Dyahy* (*ibidem*, 687, 10; 688, 1, 15-16).

[114] *Ibidem*, 667, 12-15.

[115] El registro oficial de la cosecha de los campos de Megiddo por el ejército de Tuthmosis III en su primera campaña es de *"207.300 + x sacos* (lit.: *'ḫ3r'*) *de trigo"*, que equivalen a 11,250 ton. (*ibidem*, 667, 15). También se menciona la siega de los campos de Qadesh sobre el Orontes, de Sumur y de Ullaza en el año 30, y de Tunip en el año 42 del reinado de Tuthmosis III (*ibidem*, 729, 15; 730, 1).

[116] *Economic factors in the Eyptian conquest of Canaan*, en IEJ 28, 1-2 (1978), pp. 104-105.

[117] *The Amarna letters from Palestine*, en CAH, 3ª ed., vol. II, 2ª parte, 1966, p. 106.

[118] *The archaeology of Palestine*, 1949, p. 101.

[119] En IEJ 31, 3-4, p. 173.

[120] Na'aman sostiene que: "Una comparación de todas las contribuciones mencionadas con el tributo pagado por los grandes estados del norte de Mesopotamia y del norte de Siria a los reyes heteos y asirios muestra que las cargas egipcias no fueron livianas en absoluto" (en IEJ 31, 3-4, p. 184).

forma anual[121]. Pero, lamentablemente, sólo una parte relativamente pequeña de las contribuciones a Egipto fueron mencionadas en las "cartas de El Amarna". Solamente, en algunas ocasiones, en que se quiere enfatizar la lealtad al faraón, se menciona el pago del tributo. Además, en las "cartas de El Amarna", el tributo (*biltu*)[122] es confundido con los regalos (*tāmartu*[123] o *qištu*[124]); mientras que en las inscripciones reales asirias y los tratados heteos se menciona principalmente el tributo.

En los "Anales" de Tuthmosis III se mencionan envíos de *inw*[125] y de *b3kw*[126] realizados por los príncipes de Siria y Palestina. El significado de estos términos ha sido estudiado por E. Bleiberg[127], quien sostiene que la entrega anual de *inw* [128], tanto por los súbditos egipcios como por los príncipes asiáticos, representa un "sistema de presentes al rey", por el cual se reconocía a éste su prestigio social, obtenido por sus conquistas. Asimismo agrega que la entrega de *inw* implicó para el rey una fuente de ingreso privada, que éste utilizó para realizar donaciones a los templos[129], para el abastecimiento de la corte y para solventar los gastos producidos por las construcciones realizadas en el palacio, en la necrópolis real y en los templos[130]. En cambio, la entrega de *b3kw* [131] implica —según Bleiberg[132]— una "transacción económica" entre los países extranjeros, grupos de extranjeros o de egipcios y el templo[133], que lo utilizó para su construcción y equipamiento[134], para realizar ofrendas a los dioses, para el abastecimiento de las guarniciones egipcias en Asia y del ejército real en sus campañas[135] y para la entrega de raciones a la población egipcia en casos de necesidad. Además sostiene que el envío de *b3kw* es indicativo del éxito del dominio económico egipcio en una región determinada[136]. En los "Anales de Tuthmosis III" podemos observar que las listas de tributo se encabezan con la expresión egipcia *r-ht n*, "*lista de*", seguida de la categoría del bien —*inw y b3kw*— definida en función de sus destinatarios —el rey y el templo, respectivamente— y de sus dadores —una persona[137] y un área geográfica[138], respectivamente— hecho que confirma la hipótesis de Bleiberg. No es el caso de la "estela de Gebel Barkal" en la que se confunden los dadores de regalos (*inw*)[139] con los de tributo (*b3kw*)[140].

---

[121] EA 60, 19-32; 254, 10-15.

[122] EA 288, 12; 325, 21.

[123] EA 99, 12.

[124] EA 53, 51; 100, 33.

[125] *Urk.*, IV, 658; 663; 667; 690; 711; 716; 730; 668; 686; 671; 695; 700; 701; 726 (?).

[126] *Ibidem*, 695; 696; 701; 703; 715; 719; 720; 721; 725; 727; 728; 733; 734.

[127] *The king's privy purse during the New Kingdom: an examination of inw*, en JARCE XXI (1984), pp. 155-167; *The redistributive economy in New Kingdom Egypt: an examination of b3kw(t)*, en JARCE XXV (1988), pp. 157-168.

[128] *Wb.*, I, p. 91, 12-18.

[129] *Urk.*, IV, 867, 16; 1253, 3-7.

[130] BLEIBERG, en JARCE XXI, p. 167.

[131] *Wb.*, I, pp. 428-429.

[132] En JARCE XXV, p. 168.

[133] *Urk.*, IV, 186, 2-3.

[134] *Ibidem*, 824, 4; 871, 4-11; 873, 7-10.

[135] *Ibidem*, 700, 6-9; 713, 7; 719, 10.

[136] BLEIBERG, en JARCE XXV, pp. 157 y 165.

[137] I.e. el *inw* entregado por los príncipes del Retenu (*Urk.*, IV, 668 ss.), de *Wartyet* (*ibidem*, 686), de Sengar (*ibidem*, 700) y por los reyes de Asiria (*ibidem*, 668; 671 y 726 (?)) y Hatti (*ibidem*, 701 y 726).

[138] I.e. el *b3kw* entregado por las regiones de Wawat (*ibidem*, 702, 4; 709, 5; 716, 4; 725, 10; 734, 2), Kush (*ibidem*, 702, 9; 708, 9; 715, 10; 725, 1; 733, 9; 1343, 6-8), el Líbano (*ibidem*, 700, 6-9; 713, 4-7; 719, 10), Retenu y *Dyahy* (*ibidem*, 1237, 1-4).

[139] Tuthmosis III recibe *inw* no sólo del príncipe de Qadesh y de los jefes del Retenu (*Urk.*, IV, 1235, 22-23), sino también de regiones como Kush (*ibidem*, 1236-1237, 28-29).

[140] Tuthmosis III recibe *b3kw* no sólo de regiones como Wawat y Kush (*ibidem*, 1236-1237, 27-29; 1242, 48), sino también de cada uno de los jefes del Retenu (*ibidem*, 1242, 47).

Las listas de botín y de tributo registradas en los "Anales" de Tuthmosis III[141] mencionan que anualmente se recogían en Siria y Palestina tributos en especie, lo que nos da una clara imagen de los productos asiáticos. En primer lugar, entregaban productos agrícolas, como trigo, cebada, aceite, vino y en segundo lugar, madera del Líbano, metales, principalmente cobre, piedras semipreciosas, objetos suntuarios, armas y animales, especialmente caballos.

Entre los *productos agrícolas* encontramos:

- *Cereales*: Los "Anales" de Tuthmosis III y las "cartas de El Amarna" atestiguan la obtención de cereales, como trigo y cebada, por medio del tributo y del saqueo. Las ciudades de Yeno'am y Halkur y aquellas pertenecientes a la región de Nukhashe, fueron dedicadas por Tuthmosis III, luego de su conquista, al templo de Amón en Karnak[142]. Estas ciudades enviaron grano al templo anualmente, pero no conocemos la suma total de estos envíos. Ahituv[143] sostiene que estas donaciones fueron meramente simbólicas e incidieron muy poco en la economía del templo. Egipto no necesitaba importar cereales. El grano recolectado como tributo fue depositado en los graneros reales[144], que se hallaban en los almacenes de las bases egipcias en los puertos de Siria y Palestina. La principal función de estos graneros reales fue la de regular el abastecimiento de las guarniciones egipcias, del personal de la administración en Siria y Palestina y del ejército real en épocas de campaña.
- *Ganado*: El número de cabras y ovejas obtenidas como tributo no fue elevado. La suma total de ganado registrada en las listas de tributo en los "Anales"[145] es sólo 1/3 más elevada que el número de ganado capturado y llevado desde Megiddo[146], en la primera campaña de Tuthmosis III. La relación de cabras a ovejas es 1:10 en el botín de Megiddo[147] y 1:7 en las listas de tributo y de botín en los "Anales"[148]. El hecho que el número total de ovejas y cabras llevadas desde Siria y Palestina en 11 años[149], es casi igual al número de ovejas y cabras[150] requisadas solamente en Megiddo, demuestra que las cargas tributarias no fueron elevadas.
  Los caballos tenían un alto precio debido a su necesidad para el ejército. En las listas de tributo —excluído el botín— de los años 29 a 40 del reinado de Tuthmosis III se registraron solamente 1.500 caballos[151].

  Existen muy pocas referencias sobre el envío de bueyes como tributo por los príncipes de Siria y Palestina[152]; tal vez se deba a su elevado costo, principalmente, en la región de Siria septentrional[153].

---

[141] *Ibidem*, 781-794. El valor de estas listas reside en los datos estadísticos contenidos en ellas, que permiten una comparación con la lista de tributo pagado a Rekhmira, el visir de Tuthmosis III, que figura en su tumba (*ibidem*, 718-745).

[142] *Ibidem*, 744, 3-8.

[143] En IEJ, 28, 1-2, p. 96.

[144] EA 294.

[145] *"3.085 + X cabezas de ganado"* en *Urk.*, IV, 688, 1; 692, 5; 699, 9-10; 699, 12-13; 706, 14-15; 718, 9; 722, 13; 727, 5.

[146] *"2316 cabezas de ganado"* en *ibidem*, 664, 11-12.

[147] *"20.500 ovejas y 2000 cabras"* en *ibidem*, ls. 13-14.

[148] 21.670 ovejas y cabras entre los años 29 y 40 del reinado de Tuthmosis III en *ibidem*, 688, 11; 669, 11; 691, 7; 699, 14; 718, 11; 722, 14; 726, 6.

[149] 21.670 entre el año 29 y el año 40 del reinado de Tuthmosis III.

[150] 22.500 en total.

[151] *Urk.*, IV, 669, 5; 688, 5; 690, 8; 699, 6; 706, 1; 712, 8; 721, 16; 727, 9.

[152] Shubandu, un príncipe del sur de Palestina, envió 500 bueyes (EA 301, 19) y Biridiya de Megiddo envió 30 bueyes (EA 242, 11).

[153] En Egipto, el precio de un buey fue de medio *dbn*, que equivale a 5 siclos de plata (i.e. 50 grs. de plata); en cambio, en los estados del norte —como Nukhashe— fue de 10 a 20 siclos (i.e. 100 a 200 grs. de plata) (W. HELCK, *Wirtschaftsgeschichte des Alten Ägypten im 3. und 2. Jahrtausend v.Chr.*, 1975, pp. 271-272 (*Handbuch der Orientalistik*, 5)).

- *Vino*: En los "Anales" de Tuthmosis III este producto está registrado en *"jarras"*[154]. Las cantidades no son tan elevadas a partir del año 29 del reinado de Tuthmosis III[155].
- *Aceite*: A diferencia de los cereales, Egipto fue un importante importador de aceite de oliva[156]. En las inscripciones egipcias, el aceite es designado con el término *b3k*[157], identificado como *"aceite de moringa"*[158]. La mayor parte del aceite obtenido como tributo [159] fue utilizado por las guarniciones egipcias y por el personal de la administración egipcia en Siria y Palestina[160]. El aceite no está registrado sólo en las listas de tributo de Tuthmosis III, sino junto a resinas y especies, que fueron importadas en *"jarras"*[161] de la misma medida.

Entre las *materias primas* más importantes hallamos:

- *Madera*: Los "Anales" de Tuthmosis III y las "cartas de El Amarna" nos informan acerca del envío de cargamentos de madera —excluído el ébano— desde el Líbano[162], Amurru[163], Hatti[164] y Dyahy[165]. En la "estela de Gebel Barkal" de Tuthmosis III se menciona el envío de madera de cedro del Líbano[166] y del Negeb[167] como tributo anual y de madera de la ciudad de Ullaza[168] como resultado de la obligación de la corvea cumplida por los soldados de la guarnición allí instalada. También se sabe que Sennefer, el tesorero de Tuthmosis III, compró madera de cedro[169] a los príncipes de las ciudades de la costa fenicia[170]. La madera, en general, es mencionada al final de las listas anuales de tributo de Tuthmosis III; pero las cantidades no están registradas[171]. La madera no sólo fue enviada a la corte egipcia[172] para ser utilizada en la construcción de puertas, techos, columnas del palacio y de los templos, y en la construcción de casas particulares[173], sino también fue utilizada en la construcción de barcos, almacenes y diferentes construcciones en las ciudades de guarnición egipcias y en las bases marítimas egipcias en las costas de Siria y Palestina[174]. La tala de árboles y su entrega en los puertos egipcios de Siria y Palestina implicaron una pesada carga para los príncipes de la costa fenicia, ya que ellos fueron responsables del reclutamiento de trabajadores para realizar la corvea, como cortadores y portadores de la madera[175].

---

154 Cada una equivale a 15 l. (S. AHITUV, *The mni measure*, en JEA 58, 1975, p. 302).

155 En el año 29 se registraron 6.333 jarras de vino, que equivalen aproximadamente a 95.000 l. (*Urk.*, IV, 688, 8); mientras que entre los años 34 y 39 se registraron solamente 10.000 l. (*ibidem*, 707, 5; 718, 9; 722, 12).

156 Egipto no fue productor de aceite, aunque, durante la dinastía XVIII, se realizaron plantaciones de olivos sin éxito.

157 *Wb.*, I, p. 424.

158 FAULKNER, *op. cit.*, p. 78. La moringa es una arbusto que crece en el valle del Jordán y su territorio circundante; pero no es la típica planta productora de aceite de Palestina. Véase también AHITUV, en IEJ 28, 1-2, p. 98.

159 Las listas de tributos de Tuthmosis III de los años 29, 33, 34, 35, 38 y 39 en *Urk.*, IV, 688, 7; 699, 16; 707, 4; 712, 15; 718, 7; 722, 11.

160 EA 55; 161; 287; 327.

161 Al igual que las jarras de vino, cada jarra de aceite equivale a 15 l.

162 AR, III, 94; IV, 577; EA 151, 48.

163 AR, II, 447; 471; 491; 509; 525; 838; EA 160, 14-19; 161, 55-56.

164 AR, II, 485.

165 *Ibidem*, 490.

166 *"Se corta para mí en Dyahy cada año cedro verdadero del Líbano y se trae al palacio"* (*Urk.*, IV, 1237, 30).

167 *"Gran cantidad de madera viene a Egipto para mí [...] cedro verdadero de Ng3w (...) para llegar a la corte anualmente"* (*ibidem*, ls. 30-31).

168 Lit.: *Wanratha* en *ibidem*, ls. 31-32.

169 Utilizado para la construcción de sarcófagos (A. LUCAS, *Ancient Egyptian materials and industries*, 4ª ed., 1962, p. 432).

170 *Urk.*, IV, 531-536.

171 *Ibidem*, 672, 1-13; 707, 6-14.

172 *Ibidem*, 1237, 30-32.

173 LUCAS, *op. cit.*, pp. 79 ss.

174 *Urk.*, IV, 767, 10-14.

175 AHITUV, en IEJ 28, 1-2, p. 101.

- *Metales*: entre los que encontramos:
- *Oro*: La cantidad de oro, que los príncipes locales pagaron a los faraones como tributo, fue reducida, ya que Siria y Palestina no fueron ricas en yacimientos. Egipto no tenía necesidad de importar oro de Asia[176], ya que tenía acceso a las fuentes más ricas de oro del Cercano Oriente Antiguo, en Nubia y en el desierto oriental[177]. Durante el reinado de Tuthmosis III, las cantidades de oro tomadas como tributo de Asia fueron muy reducidas, sumando un total aproximadamente de 23 kg.[178]. Esta cifra resulta aún más pequeña si la comparamos con los 13 kg. de oro anuales que pagaron algunos funcionarios del Alto Egipto a Rekhmira, el visir de Tuthmosis III[179] y con los ingresos anuales de 200 y 300 kg. de oro de Kush y de Wawat, respectivamente[180]. Además, en general, el oro enviado desde Asia no era puro[181] sino mezclado con plata y cobre[182]. Los "Anales" de Tuthmosis III y las "cartas de El Amarna" también registran envíos de electro, una aleación de oro y plata[183].
- *Plata*: La riqueza de Egipto en oro puede ser contrastada con su pobreza en plata. Durante el reinado de Tuthmosis III, la cantidad de plata[184] obtenida en todas sus campañas asiáticas fue solamente de 64 + X Kg.[185]. Del mismo modo, en Egipto, la cantidad de plata recibida anualmente por Rekhmira de los funcionarios del Alto Egipto fue solamente de 730 + X grs. de plata[186]. Estas cifras son insignificantes si las comparamos con los 85 kg. de plata recibidos durante el reinado de Akhenaton[187].
- *Cobre y bronce*: Egipto obtuvo cobre de las minas del Sinaí y de la región de Timna en el wadi Arabah, cercanas a su territorio. Durante la dinastía XVIII, la principal fuente de cobre para Egipto fue *`Isy*, tal vez Alashiya —i.e. la isla de Chipre, en el Mediterráneo oriental[188]. Las listas de tributo de Tuthmosis III registraron el envío de cobre desde la región de Retenu[189]. En las "cartas de El Amarna", el término acadio *siparru*[190], con el que generalmente se denomina al bronce [191], también es utilizado para referirse al cobre[192]. El bronce y el cobre fueron utilizados para la elaboración de herramientas[193], ar-

---

176 D.O. EDZARD, *Die Beziehungen Babyloniens und Ägyptens in der Mittelbabylonischen Zeit und das Gold*, en JESHO III, 1 (1960), pp. 38-55.

177 EA 7, 64, 71; 9, 11-16; 19, 61.

178 Incluído el botín (*Urk.*, IV, 686, 7; 691, 16; 699, 7; 706, 5) y excluídas las vasijas de oro, cuyo valor se estipulaba en plata (*ibidem*, 665, 14-666, 9).

179 *Ibidem*, IV, 1121, 4, 16; 1122, 6; 1123, 5, 11, 16.

180 *Ibidem*, 708, 10; 721, 3; 728, 12.

181 El porcentaje de oro variaba desde el 72,1 % (=17 kilates) hasta el 99,8 % (= 23,5 kilates) (LUCAS, *op. cit.*, p. 228).

182 El oro no fue refinado sino hasta la época persa (S. VI-V a.C.) (*ibidem*, pp. 224 y 229).

183 *Ibidem*, p. 195.

184 Excluídas las vasijas de ese metal estimadas por su valor y no por su peso.

185 AHITUV, en IEJ 28, 1-2, p. 102.

186 El total pagado por cada uno de estos funcionarios fue de 45 a 90 grs. de plata por año (*Urk.*, IV, 1121, 16; 1123, 16; 1125, 17).

187 NA'AMAN, en IEJ 31, 3-4, p. 175. Desde Jerusalem se enviaron a Egipto 50 kg. de plata (lit.: *"5000 siclos"*) (EA 287, 54); desde el sur de Palestina se realizaron dos envíos de 14 kg. (lit.: *"1400 siclos"*) (EA 313, 7-11) y 1 kg. (lit.: *"100 siclos"*) (EA 309, 21-22) y desde Gezer se enviaron 20 kg. (lit.: *"2000 siclos"*) (EA 270). Cada siclo equivale a 10 grs. de plata; es decir que 100 siclos equivalen a 1.000 grs. ó a 1 kg. de plata (AHITUV, en IEJ 28, 1-2, p. 102).

188 M. ARTZY *et alii*, *Alashiya of the Amarna letters*, en JNES 35 (1976), pp. 171-182.

189 *"40 lingotes de cobre"* en el año 31 del reinado de Tuthmosis III (*Urk.*, IV, 692, 8), *"80 lingotes de cobre"* en el año 34 (*ibidem*, 706, 8) y *"276 lingotes de cobre"* en el año 38 (*ibidem*, 718, 4).

190 von SODEN, en *AHw*, 11, 1972, p. 1048.

191 Es obtenido por una aleación de cobre y estaño, y más tarde de cinc (LUCAS, *op. cit.*, p. 195).

192 En EA 151, 47 se menciona el envío de *"5 talentos de cobre"* desde Tiro. Véase también EA 69, 25-30, de Rib-Adda de Biblos.

193 Rib-Adda de Biblos envía a Egipto herramientas de bronce y cobre (EA 77, 7-8).

mas y vasijas[194]. Durante la dinastía XVIII, la relación del valor de la plata a la del cobre fue 1:100[195].

- *Plomo y estaño*: La mayor parte de las inscripciones egipcias tratan del estaño y no del plomo, que fue muy poco usado. En general, las cantidades de estaño se expresaban en lingotes, pero el peso de los mismos usualmente no es establecido[196]. La lista de tributo asiático del año 42 del reinado de Tuthmosis III registra el envío de 91 kg. de estaño[197], con los que se podrían obtener 1.800 kg. de bronce[198].
- *Piedras preciosas*: La cantidad de piedras preciosas obtenida por Tuthmosis III en sus campañas a Asia fue reducida[199]. En las listas de tributo y de botín, la mayor parte de las piedras no fue identificada —a excepción de la turquesa[200] y del lapislázuli[201].
- *Marfil*: Egipto importó poca cantidad de marfil en bruto y de objetos hechos en marfil[202]. Este producto procedía de la región pantanosa del Alto Eufrates, del mar de Apamea y de Niy [203]. En los "Anales" de Tuthmosis III también se mencionan envíos de marfil de las "*tierras del dios, de Retenu y de Isy* (i.e. Chipre)"[204], utilizado en la confección de brazaletes, aros, estatuillas y cajas.
- *Vidrio*: En las "cartas de El Amarna" se mencionan envíos de "*cargas de vidrio*" (lit.: `*eḫlipakku*')[205] desde el sur de Palestina[206]. Sólo conocemos un envío desde Tiro, donde el producto es denominado con el término acadio *mekku*[207], que se aplica generalmente a minerales[208].

Los *productos manufacturados*: El número de productos manufacturados enviados por los príncipes de Siria y Palestina, que aparecen en las listas de tributo y de botín de Tuthmosis III es pequeño. Entre estos productos encontramos carros decorados en oro y plata y coloreados o multicoloreados[209], flagelos[210], vasijas[211] y copas de plata y oro[212].

Los *esclavos*: El número de esclavos obtenidos como botín por Egipto, entre los años 23 y 42 del reinado de Tuthmosis III, fue reducido[213]. El precio de una esclava fue de aproximadamente 40 siclos de plata[214]. En las "cartas de El Amarna" se hace una distinción

[194] M. LIVERANI, *Le lettere del faraone a Rib-Adda*, en OA 10 (1971), p. 261, n. 45.

[195] HELCK, *op. cit.*, p. 270.

[196] *Urk.*, IV, 692, 9; 707, 9; 718, 5; 726, 16.

[197] *Ibidem*, 731, 14-15.

[198] LUCAS, *op. cit.*, p. 256.

[199] *Urk.*, IV, 668, 8; 686, 9; 688, 9; 701, 1-3.

[200] Extraída de las minas situadas en el wadi Maghara y en Serabit el-Khadim en el Sinaí (LUCAS, *op. cit.*, pp. 404-405).

[201] En los "Anales" de Tuthmosis III se menciona el lapislázuli (*ḫsbḏ*), proveniente de Afghanistán, como el primer producto de exportación de Mesopotamia (EDZARD, en JESHO III, 1, pp. 38 ss.). También se registra un envío de 10 kg. de lapislázuli desde Chipre.

[202] *Urk.*, IV, 670, 11; 718, 14; 727, 3.

[203] Durante los reinados de Tuthmosis I (*ibidem*, IV, 103 ss.) y Tuthmosis III (*ibidem*, 1233-1234, 17-18) se cazaban elefantes en esta región de Siria septentrional.

[204] LUCAS, *op. cit.*, p. 33.

[205] En EA 323, 16 se menciona una carga de 30 (?) y en EA 327, 10 una carga de 50 (?). No sabemos si esas cantidades expresaban siclos, talentos u otras unidades.

[206] EA 314; 323, 16; 327, 10; 331.

[207] EA 148, 5.

[208] NA'AMAN, en IEJ 31, 3-4, p. 175.

[209] *Urk.*, IV, 669, 6-7; 671, 15; 690, 9-10. Se realizaron envíos de carros de Gath-Carmel (EA 266, 20-33) y Ammiya (EA 99).

[210] Procedentes de Tiro (EA 151, 48).

[211] Denominadas *unūtu*, procedentes de Amurru (EA 168, 9-10).

[212] EA 219, 25; NA'AMAN, en IEJ 31, 3-4, p. 176.

[213] 5.000 esclavos, hombres, mujeres y niños (*Urk.*, IV, 663, 6; 665, 12; 669, 3-4).

[214] I.e. 400 grs. de plata. Véase EA 369; HELCK, *op. cit.*, p. 271.

entre los esclavos y los *aširū(ma)*[215], que Rainey cree fueron una clase de personal militar, tal vez la *guardia de corps*[216] de los príncipes de Siria y Palestina[217].

Para concluir podemos afirmar que la mayor parte de los productos agrícolas y manufacturados y de las materias primas fue en general utilizada para el abastecimiento de las tropas instaladas en las ciudades de guarnición egipcias en Siria y Palestina, del ejército de campaña del faraón en sus incursiones o intervenciones militares en las posesiones asiáticas, y del personal de la administración egipcia —ya fueran egipcios o nativos— en Asia. Como ya hemos señalado, otra parte, aunque más reducida que la anterior, de estos productos fue enviada a Egipto en calidad de regalos (*inw*) para ser utilizada por la corte egipcia en las construcciones efectuadas en el palacio, en la necrópolis real y en los templos divinos. Estos regalos (*inw*) fueron incorporados a la propiedad privada real y su entrega fue considerada como una afirmación del prestigio social del rey obtenido por sus conquistas. Aunque en forma indirecta la entrega del *inw* implicó el reconocimiento del gobierno universal del faraón y, por consiguiente, la afirmación del **dominio político** egipcio en Asia. Si bien, en algunos casos, no podemos distinguir plenamente los envíos de *inw* de los de *b3kw*, los "Anales" de Tuthmosis III nos permiten afirmar que la entrega de *b3kw* —i.e. tributos— al templo por las diferentes regiones de Siria y Palestina puede ser interpretada como el símbolo de la existencia del **dominio económico** egipcio en las posesiones asiáticas. Egipto creó una superestructura de gobierno en Asia tendiente a mantener bajo su control el corredor Siropalestinense, que fue necesario para asegurar el paso del ejército real, de las mercaderías y de los mensajeros. El dominio de Siria y Palestina permitió a Egipto contactarse con importantes centros económicos, como Mesopotamia, que a su vez eran centros intermediarios de otras zonas más distantes, como Elam y Afghanistán hacia el este y Chipre y la costa fenicia por el oeste, entre otras.

4. Los factores religiosos y la dominación política egipcia

El imperio egipcio en Asia creó un campo propicio para el surgimiento de contactos culturales, que se manifiestan fundamentalmente en la lengua, el arte, la diplomacia y la religión. Durante el Imperio Nuevo recibieron culto en Egipto muchas divinidades asiáticas[218], como Reshep[219], Baal[220], Haurón[221], Anat y Astarté[222]. La incorporación de divinidades asiáticas de carácter guerrero en el culto oficial no implicó un cambio de actitud en la religión egipcia. En cambio, algunas divinidades asiáticas, como Qadesh, Baal Safón y Reshep, incorporadas en el ámbito popular introdujeron nuevas ideas en la religión egipcia, como la justificación por la fe, la responsabilidad individual y la salvación[223].

---

215 Los príncipes de Gezer y de Jerusalem enviaron *"esclavos, esclavas y as/širū(ma)"* (EA 268 y 288).

216 A.F. RAINEY, *Āširu and asīru in Ugarit and the land of Canaan*, en JNES 26 (1967), p. 299.

217 Se realizaron envíos de *"46 esclavas, 10 esclavos y 5 aširūma de Gezer"* (EA 268, 15-20); *"(?) asiru"* y *"x + 8 escoltas de caravanas"* (EA 287, 54-55 y *"21 esclavas, 10 esclavos y 80 asiru"* (EA 288, 16-22) de Jerusalem. Véase NA'AMAN, en IEJ, 31, 3-4, p. 177.

218 P. FUSCALDO, *El culto oficial de las divinidades asiáticas en Egipto durante el Imperio Nuevo*, en RIHAO 3 (1976), pp. 127-144.

219 Durante la dinastía XVIII es incorporado en el culto oficial con el carácter de dios guerrero, asimilado a Montu, el dios tebano de la guerra (*ibidem*, p. 128).

220 Durante el Imperio Nuevo es incorporado en el culto oficial como dios de la guerra y en la época Ramésida reemplaza a Reshep (*ibidem*, p. 131).

221 Fue identificado con el dios Horus, en su forma de halcón, o de la esfinge de Giza, es decir, de Harakhte o Ra-Harakhte (*ibidem*, p. 139; G. POSENER, *Houroun: nouvelles mentions de cette divinité*, en JNES IV, 1945, pp. 240-241).

222 Son los equivalentes femeninos de los dioses de la guerra Reshep y Baal (*Urk.*, IV, 1559, 5-7: inscripción en la tumba de Tuthmosis IV).

223 P. FUSCALDO, *Las divinidades asiáticas en Egipto. Reshep y Qadesh en Deir el-Medina*, en RIHAO 1 (1972), pp. 15 ss.

Las divinidades egipcias que recibieron culto en las posesiones asiáticas fueron Amón[224], Ra[225], Horus[226], Isis[227], Seth[228], Montu[229] y Hathor[230], entre otras. El culto de las divinidades egipcias en Asia quedó reducido, en muchos casos, al grupo de los funcionarios egipcios residentes en Siria y Palestina[231]. Muchos de esos dioses fueron asimilados a divinidades locales asiáticas[232]. Los egipcios, en general, respetaron la tradición religioso-cultural de las posesiones asiáticas y no intentaron imponer —al menos en gran escala como en Nubia— el culto al rey viviente[233], razón por la cual no podemos afirmar la existencia de una actitud imperialista en el aspecto religioso por parte de Egipto.

---

224 F. DAUMAS, *Les dieux de l'Egypte*, 3ª ed., 1977, pp. 50 ss.

225 Era el dios sol adorado en Heliópolis, en el Bajo Egipto. Durante la dinastía IV, Ra logró imponerse a Ptah —el dios principal del panteón Menfita— y los reyes añadieron a su protocolo el nuevo título de "*Hijo de Ra*". Muchos dioses —como Amón— adquirieron carácter universal mediante su solarización al asociarse con Ra (*ibidem*, pp. 98 ss.).

226 Era el dios halcón protector de la realeza adorado en Behedet (i.e. Tell el-Balamun), en el delta occidental. En Asia —principalmente en las ciudades de guarnición egipcias— fue adorado como "*Horus del horizonte*" (*Harakhte*), "*Horus, hijo de Isis*" (*Harsiesis*) y "*Horus, hijo de Hathor*" (A. GARDINER, *Horus the Behdetite*, en JEA XXX, 1944, pp. 23-60).

227 Era una diosa celeste originaria del Bajo Egipto, tal vez de Buto. En el mito osiriano es considerada como la esposa de Osiris y la madre de Horus. En las posesiones asiáticas fue adorada principalmente en las ciudades de la costa fenicia y, en algunas oportunidades, fue asimilada a Hathor (DAUMAS, *op. cit.*, pp. 54-58.).

228 Era el dios de Ombos, cerca de Nagada. En el mito osiriano se lo considera como el antagonista de Osiris y de Horus. Durante el período de dominación hicso, Seth fue asimilado a Baal, un dios asiático de carácter guerrero. A fines del Imperio Nuevo, Seth fue adorado en algunas ciudades de Siria y Palestina, aunque asimilado a Reshep, un dios asiático de la guerra (W. BELTZ, *Die Myten der Ägypter*, 1982, pp. 61-76).

229 Era el dios tebano de la guerra; durante la dinastía XVIII fue asimilado a Reshep, un dios asiático de carácter guerrero (FUSCALDO, en RIHAO 3, p. 128). Durante el Imperio Nuevo, Montu fue adorado por los funcionarios egipcios residentes en Asia, aunque se lo encuentra generalmente asociado a dioses asiáticos, como Baal y Reshep, y a divinidades egipcias, como Ra y Amón (DAUMAS, *op. cit.*, pp. 47-49).

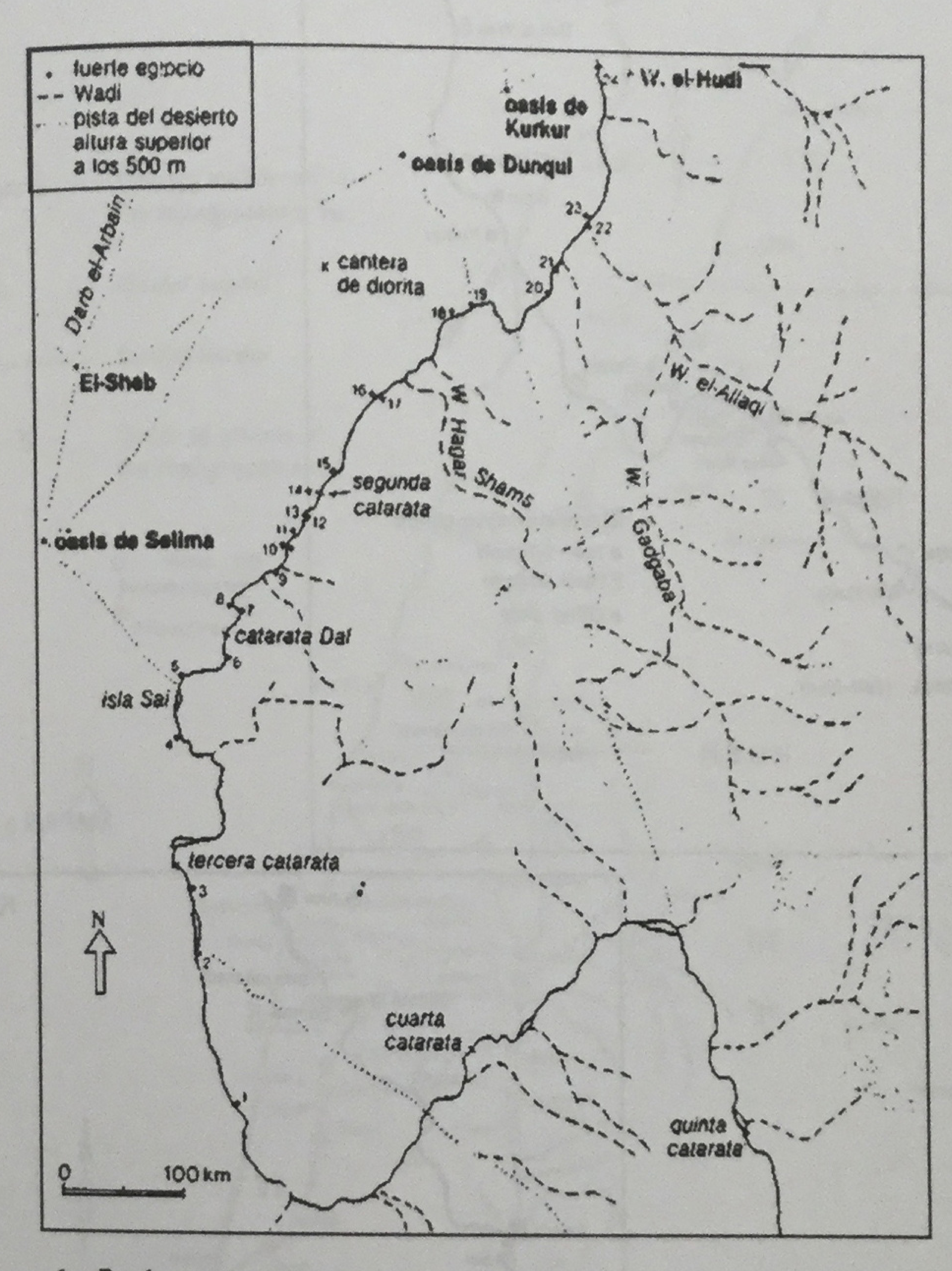
230 El culto de esta diosa no se circunscribió al valle del Nilo, sino que conquistó progresivamente el Sinaí, ciertas regiones de Palestina y la costa fenicia (J. SAINTE FARE GARNOT, *La vie religieuse dans l'ancienne Égypte*, 2ª ed., 1977, pp. 45 ss.). En algunos casos, Hathor fue asimilada a diosas asiáticas como Astarté, la diosa de la guerra, y a la "*Señora de Biblos*", una Baalat semita adorada en Serabit el-Khadim cerca de las minas de turquesa del Sinaí (DAUMAS, *op. cit.*, pp. 54-55). También se la encuentra asimilada a la diosa Isis (*ibidem*, p. 58).

231 A. DANERI DE RODRIGO, *Aspectos políticos de la deificación de Ramsés II en Aksha (Nubia)*, en REE 2 (1991), pp. 21-22.

232 Seth fue asimilado a Baal (BELTZ, *op. cit.*, pp. 61 ss.); Montu a Reshep (DAUMAS, *op. cit.*, pp. 47 ss.); Hathor a Astarté y a Qadesh (FUSCALDO, en RIHAO 1, pp. 15 ss.).

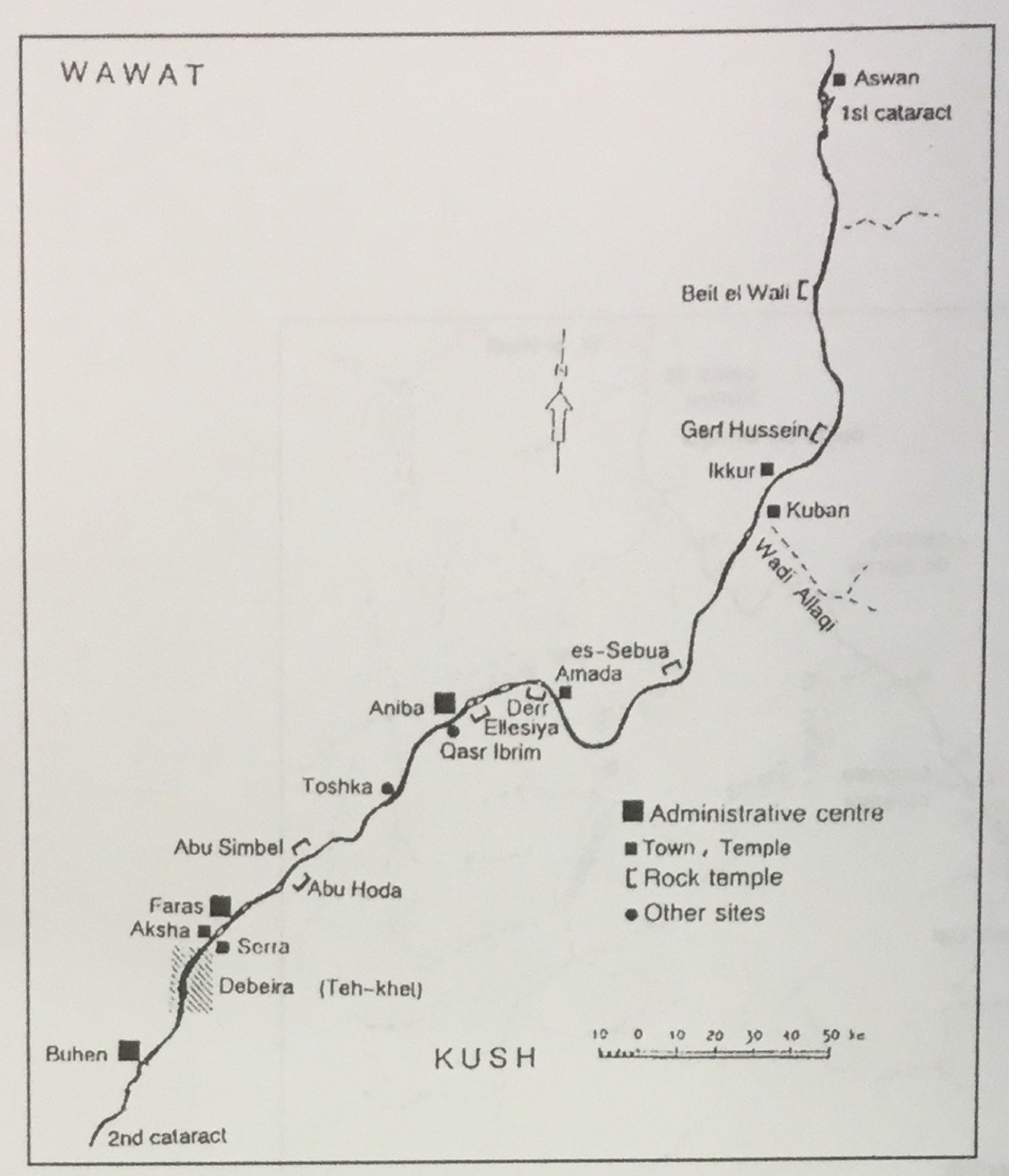
233 A excepción de las estatuas reales de Ramsés II que habrían recibido culto en Siria (B. KEMP, *Imperialism and empire in New Kingdom Egypt*, en P.D.A. GARNSEY and C.R. WHITTAKER (ed.), *Imperialism in the Ancient World*, 1978, p. 53; DANERI DE RODRIGO, en REE 2, p. 22 y n. 35).

Lista de mapas

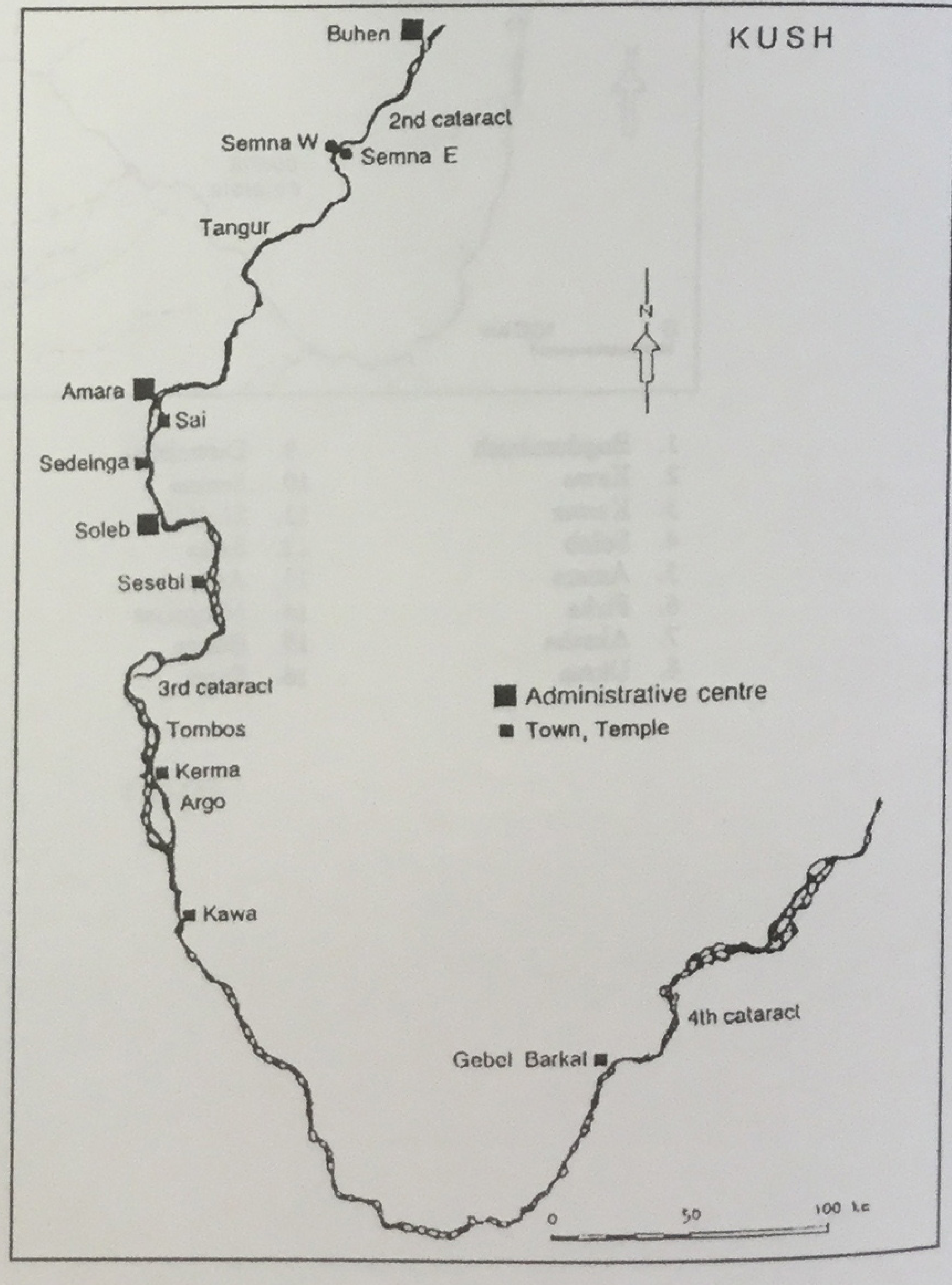


1. Bugdumbush
2. Kawa
3. Kerma
4. Soleb
5. Amara
6. Firka
7. Akasha
8. Ukma
9. Duweishat
10. Semna
11. Shalfak
12. Saras
13. Askut
14. Mirguissa
15. Buhen
16. Faras
17. Serra
18. Aniba
19. Tumas
20. Uadi es-Sebua
21. Sayala
22. Kubban
23. Dakka
24. Biga (Senmet)

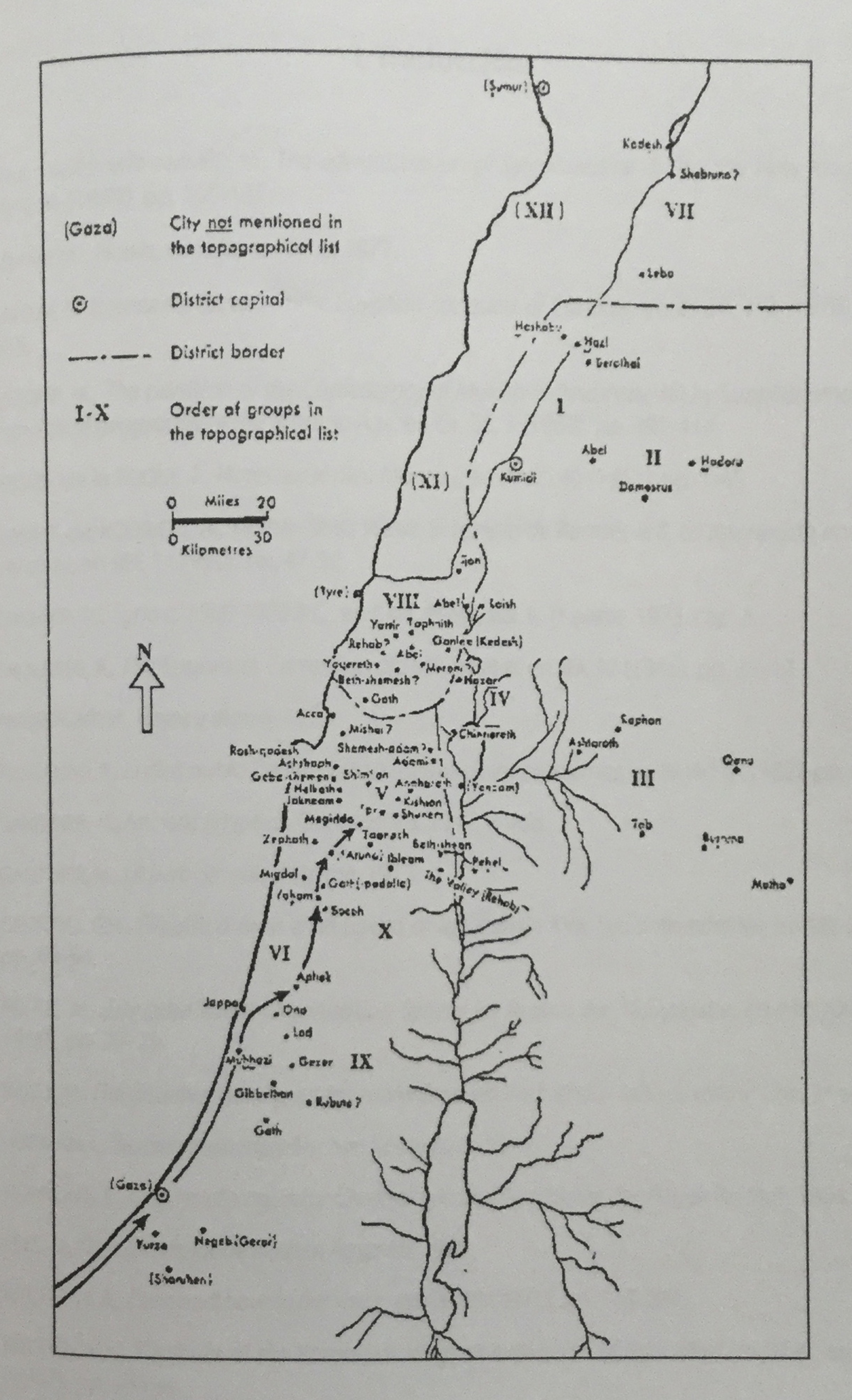
MAPA I



MAPA II a



MAPA II b



(Gaza)
City not mentioned in the topographical list
District capital
District border
I-X
Order of groups in the topographical list
0 Miles 20
0 Kilometres 30
N
Kedesh
Shabruno?
(XII)
VII
Lebo
Heshabu
Hazi
Berothai
I
Abel
II
Hodora
Kumidi
Damascus
(XI)
Ijon
(Tyre)
VIII
Abel
Laish
Yamir
Tophnith
Rehob?
Abel
Ganlee (Kedesh)
Yoqereth
Merom?
Hazor
Beth-shemesh?
Gath
IV
Acco
Mishal?
Chinnereth
Saphon
Ashtaroth
Rosh-qodesh
Shemesh-adam?
Achshaph
Shim'on
V
Anaharath
(Yenoam)
III
Qanu
Helbatha
Jokneam
Kishion
Shunem
Megiddo
Taanach
Beth-shean
Tob
Zephath
Ibleam
Pehel
Migdol
Gath (-padalla)
The Valley (Rehob)
Socoh
Motha
X
VI
Aphek
Jappa
Ono
Lod
Gezer
IX
Gibbethon
Rubute?
Gath
(Gaza)
Yurza
Negeb (Gerar)
(Sharuhen)

Mapa III

Bibliografía

I. Traducción

— ABUL KADER MOHAMMED, M., *The administration of Syro-Palestine during the New Kingdom*, en ASAE 56 (1959), pp. 105-137.

— ADAMS, W., *Nubia, corridor to Africa*, 1977.

— AHITUV, S., *Economic factors in the Egyptian conquest of Canaan*, en IEJ 28, 1-2 (1978), pp. 93-105.

— ASTOUR, M., *The partition of the Confederacy of Mukish-Nukhashshe-Nii by Suppiluliuma. A study in political geography of the Amarna Age*, en Or. 38, 3 (1969), pp. 381-414.

— BISSON de la ROQUE, F., *Notes sur le dieu Montou*, en BIFAO 40 (1941), pp. 1-49.

— DANERI de RODRIGO, A., *Aksha (Serra West): El templo de Ramsés II. II. La inscripción enigmática del atrio*, en REE 1 (1990), pp. 47-52.

— DROWER, M., *Syria c. 1500-1400 B.C.*, en CAH, 3ª ed., vol. II, 1ª parte, 1973, cap. X.

— FAULKNER, R., *The Euphrates Campaign of Tuthmosis III*, en JEA 32 (1946), pp. 39-42.

— FRANKFORT, H., *Reyes y dioses*, 1983.

— FUSCALDO, P., *El dios nubio Dedwn. Estado actual de los problemas*, en RIHAO 6 (1982), pp. 61-102.

— GARDINER, A., *Ancient Egyptian Onomastica*, 1947, 3 vols.

— GAUTHIER, H., *Le livre des rois d'Egypte*, 1912.

— GESTOSO, G.N., *El culto a Aton en el Egipto de la Dinastía XVIII. Sus antecedentes*, en REE 2 (1991), pp. 45-54.

— HELCK, W., *Zur staatlichen Organisation Syriens im Beginn der 18.Dynastie*, en AfO XXII (1968-1969), pp. 27-29.

— HELCK, H., *Die Beziehungen Ägyptens zu Vorderasien im 3. und 2. Jahrtausend v. Chr.*, 2ª ed., 1971.

— HOFMAN, I., *Studien zum meroïtischen Königstum*, 1971.

— HORNUNG, E., *Untersuchungen zur Chronologie und Geschichte des Neuen Reiches*, 1964.

— KEES, H., *Die Götterglaube in alten Ägypten*, 1941.

— KITCHEN, K.A., *Punt and how to get there*, en Or. 40 (1971), pp. 184-207.

— KITCHEN, K.A., *Titularies of the Ramesside kings as expression of their ideal kingship*, en ASAE 71 (1987), pp. 131 ss.

— KNUDTZON, J.A., *Die El-Amarna Tafeln*, 1915, 2 vols.

— LUCAS, A., *Ancient Egyptian Materials and Industries*, 1962.

— O'CALLAGHAN, *Aram Naharaim*, 1948 (*An. Or.*, 26).

— REDFORD, D., *The sun-disk in Akhenaten's program: Its workship and antecedents. I*, en JARCE XIII (1976), pp. 47-61.

— REDFORD, D., *Egypt and Western Asia in the Old Kingdom*, en JARCE XXIII (1986), pp. 125-143.

— REISNER, G.A. and REISNER, M.B., *Inscribed monuments from Gebel Barkal*, en ZÄS 69 (1933), pp. 24-39.

— ROSENVASSER, A., *Introducción a la literatura egipcia. Las formas literarias*, en RIHAO 3, 1976, pp. 7-105.

— TAWFIK, S., *Aton studies. 1*, en MDAIK 29, 1 (1973), pp. 77-86.

— UPHILL, E., *The Nine Bows*, en JEOL 19 (1965-1966), pp. 395-396.

— VALBELLE, D., *Les Neufs Arcs*, 1990.

— VERCOUTTER, J., *The gold of Kush*, en *Kush* VII (1959), pp. 120-153.

II. Análisis histórico

Introducción

— DROWER, M., *Syria c. 1500-1400 B.C.*, en CAH, 3ª ed., vol. II, 1ª parte, 1973, cap. X.

— GARDINER, A., *Ancient Egyptian Onomastica*, 1947, 3 vols.

— GARSNEY, P. and WHITTAKER, C., (ed.), *Imperialism in the Ancient World*, en The *Cambridge University Research Seminar in Ancient history*, 1978.

— HORNUNG, E., *Untersuchungen zur Chronologie und Geschichte des Neuen Reiches*, 1964.

— KITCHEN, K., *Suppiluliuma and the Amarna pharaohs. A study in relative Chronology*, 1962.

— KITCHEN, K., *Pharaoh triumphant. The life and times of Ramesses II*, 1990.

— REDFORD, D., *History and Chronology of the Eighteenth Dynasty of Egypt*, 1967.

— REDFORD, D., *A gate inscription from Karnak and Egyptian involvement in Western Asia during the early XVIIIth Dynasty*, en JAOS 99 (1979), pp. 270-287.

— REISNER, G.A. and REISNER, M.B., *Inscribed Monuments from Gebel Barkal*, en ZÄS 69 (1933), pp. 24-39.

— VERCOUTTER, J., *La XVIIIe dynastie à Sai et en Haute Nubie*, en CRIPEL 1 (1973), pp. 9-38.

Egipto y Nubia

— ADAMS, W., *Nubia, corridor to Africa*, 1977.

— BERG, D., *Early 18th. Dynasty Expansion into Nubia*, en JSSEA XVII (1987), pp. 1-14.

— DANERI de RODRIGO, A., *Aspectos políticos de la deificación de Ramsés II en Aksha (Nubia)*, en REE 2 (1991), pp. 17-22.

— FRANDSEN, P., *Egyptian Imperialism*, en H. LARSEN (ed.), *Power and propaganda*, 1979, pp. 167-181.

— KEMP, B., *Imperialism and empire in New Kingdom Egypt*, en P. GARNSEY and C. WHITTAKER (eds.), *Imperialism in the Ancient World*, 1978.

— SÄVE-SÖDERBERGH, T. and TROY, L., *New Kingdom pharaonic sites: the finds and the sites*, 1991 (SJE, 5: 2 (texto)).

— TRIGGER, B., KEMP, B., O'CONNOR, D., and LLOYD, A., *Historia del Antiguo Egipto*, 1985.

El imperio egipcio en Asia

— ABDUL KADER MOHAMMED, M., *The administration of Syro-Palestine during the New Kingdom*, en ASAE 56 (1959), pp. 105-137.

— AHARONI, Y., *The land of the Bible*, 1967.

— AHITUV, S., *The mni measure*, en JEA 58 (1975), pp. 300 ss.

— AHITUV, S., *Economic factors in the Eyptian conquest of Canaan*, en IEJ 28, 1-2 (1978), pp. 93-105.

— ALBRIGHT, W.F., *A prince of Taanach in the fifteenth Century B.C.*, en BASOR 94 (1944), pp. 12-27.

— ALBRIGHT, W.F., *The archaeology of Palestine*, 1949.

— ALBRIGHT, W.F., *The Amarna letters from Palestine*, en CAH, 3ª ed., vol. II, 2ª parte, 1966, cap. 20.

— ARTZY, M. *et alii*, *Alashiya of the Amarna letters*, en JNES 35 (1976), pp. 171-182.

— BADAWI, A., *Die neue historische Stele Amenophis'II*, en ASAE XLII (1943), pp. 1-12.

— BELTZ, W., *Die Myten der Ägypter*, 1982.

— BLEIBERG, E., *The king's privy purse during the New Kingdom: an examination of inw*, en JARCE XXI (1984), pp. 155-167.

— BLEIBERG, E., *Historical texts as political propaganda during the New Kingdom*, en BES 7 (1985-1986), pp. 5-13.

— BLEIBERG, E., *The redistributive economy in New Kingdom Egypt: an examination of b3kw(t)*, en JARCE XXV (1988), pp. 157-168.

— DANERI de RODRIGO, A., *Aspectos políticos de la deificación de Ramsés II en Aksha (Nubia)*, en REE 2 (1991), pp. 17-22.

— DAUMAS, F., *Les dieux de l'Egypte*, 3ª ed., 1977.

— de VAUX, R., *Le pays de Canaan*, en JAOS 88 (1968), pp. 25-28.

— DROWER, M.S., *Syria c. 1550-1400 B.C.*, en CAH, 3ª ed., vol. II, 1ª parte, 1973, cap. X.

— EBELING, E., *Glossar*, en KNUDTZON, J.A., *Die el-Amarna Tafeln*, vol. II, 1915.

— EDGERTON, W., *The Government and the governed in the Egyptian empire*, en JNES 6, 3 (1947), pp. 152-160.

— EDZARD, D.O., *Die Beziehungen Babyloniens und Ägyptens in der Mittelbabylonischen Zeit und das Gold*, en JESHO III, 1 (1960), pp. 38-55.

— FAULKNER, R., *A concise dictionary of Middle Egyptian*, 1962.

— FRANDSEN, P.J., *Egyptian imperialism*, en H. LARSEN, ed., *Power and propaganda*, 1979, pp. 167-181.

— FUSCALDO, P., *Las divinidades asiáticas en Egipto. Reshep y Qadesh en Deir el-Medina*, en RIHAO 1 (1972), pp. 15 ss.

— FUSCALDO, P., *El culto oficial de las divinidades asiáticas en Egipto durante el Imperio Nuevo*, en RIHAO 3 (1976), pp. 127-144.

— GARDINER, A. , *Horus the Behdetite*, en JEA XXX (1944), pp. 23-60.

— GARDINER, A., *Ancient Egyptian Onomastica*, 1947, 3 vols.

— GAUTHIER, H., *Le temple d'Amada*, 1913.

— GREENE, J.T., *The role of the messenger and message in the Ancient Near East*, 1989 (*Brown Judaic Studies*, 169).

— HABACHI, L., *Preliminary report on Kamose stela and other inscribed blocks found reused in the foundations of two statues at Karnak*, en ASAE LIII, 1 (1955), pp. 195-202.

— HABACHI, L., s.v. *"Königssohn von Kusch"*, en LdÄ III, pp. 630-640.

— HABACHI, L., *The administration of Nubia during the New Kingdom with special reference to discoveries made during the last few years*, en *Sixteen studies on Lower Nubia*, 1981, cap. X, pp. 169-183 (Sup. ASAE, 23).

— HACHMANN, R., EDZARD, D.O. *et alii*, *Kāmid el-Lōz-Kumidi: Schriftdokumente aus Kāmid el-Lōz*, en SBA 7 (1970), pp. 1-94.

— HELCK, W., *Der Einfluss der Militärführer in der 18. ägyptischen Dynastie*, 1939.

— HELCK, W., *Die ägyptische Verwaltung in den syrischen Besitzungen*, en MDOG 92 (1960), pp. 5-10.

— HELCK, W., *Die Ägypter und die Fremden*, en *Saeculum* 15 (1964), pp. 103-114.

— HELCK, W., *Zur staatlichen Organisation Syriens im Beginn der 18. Dynastie*, en AfO XXII (1968-1969), pp. 27-29.

— HELCK, W., *Die Beziehungen Ägyptens zu Vorderasien im 3. und 2. Jahrtausend v. Chr.*, 2ª ed., 1971.

— HELCK, W., *Wirtschaftsgeschichte des Alten Ägypten im 3. und 2. Jahrtausend v.Chr.*, 1975 (*Handbuch der Orientalistik*, 5).

— ISRAELIT-GROLL, S., *The Egyptian administrative system in Syria and Palestine in the 18th. Dynasty. A model of high integrative level*, en H. BRUNNER, *Eine Festgabe*, 1983, pp. 234-242 (*Ägypten und Altes Testament*, 5).

— JANSSEN, J., *Prolegomena to the study of the Egyptian economic history during the New Kingdom*, en SAK 3 (1975), pp. 127-185.

— JANSSEN, J., *The role of the temple in the Egyptian economy during the New Kingdom*, en E. LIPINSKI, ed., *State and temple in the Ancient Near East*, 1979, vol. 2, pp. 505-515.

— KEMP, B., *Imperialism and empire in New Kingdom Egypt*, en P.D.A. GARNSEY and C.R. WHITTAKER, (ed.), *Imperialism in the Ancient World*, 1978.

— KNUDTZON, J.A., *Die El-Amarna Tafeln*, 1915, 2 vols.

— LIVERANI, M., *Contrasti e confluenze di concezioni politiche nell'etá di El-Amarna*, RA 61, 1 (1967), pp. 1-18.

— LIVERANI, M., *Le lettere del faraone a Rib-Adda*, en OA 10 (1971), pp. 253-268.

— LUCAS, A., *Ancient Egyptian materials and industries*, 4ª ed., 1962.

— MESHEL, Z., *Was there a `Via Maris'?*, en IEJ 23, 3 (1973), pp. 162-166.

— MORAN, W.L., *Les lettres d'El-Amarna, correspondance diplomatique du pharaon*, 1987 (LAPO, 13).

— NA'AMAN, N., *Economic aspects of the Egyptian occupation of Canaan*, en IEJ 31, 3-4 (1981), pp. 171-185.

— O'CONNOR, D., *Egypt, 1552-664 B.C.*, en CHA, 1ª ed., vol. I, 1982, cap. 12.

— O'CONNOR, D., *El Imperio Nuevo y el Tercer Período Intermedio, 1552-664 a.C.*, en B.G. TRIGGER et *alii*, *Historia del Egipto Antiguo*, 1985.

— PENDLEBURY, J.D.S., *The city of Akhenaton*, vol. III, 1951.

— PINTORE, F., *La prassi della marcia armata nella Siria egiziana dell'età di El-Amarna*, en OA 12 (1973), pp. 299-318.

— POSENER, G., *Houroun: nouvelles mentions de cette divinité*, en JNES IV (1945), pp. 240 ss.

— RAINEY, A.F., *Āširu and asīru in Ugarit and the land of Canaan*, en JNES 26 (1967), pp. 299 ss.

— REDFORD, D., *History and chronology of the Eighteenth Dynasty of Egypt*, 1967.

— REDFORD, D., *Egypt and Canaan in the New Kingdom*, 1990, pp. 2-121 (*Beer-Sheva, IV*).

— REISNER, G.A. and REISNER, M.B., *Inscribed monuments from Gebel Barkal, 2. The granite stela of Thutmosis III*, en ZÄS 69 (1933), pp. 24-39.

— RIEMSCHNEIDER, K., *Lehrbuch des Akkadischen*, 1978.

— SAINTE FARE GARNOT, J., *La vie religieuse dans l'ancienne Égypte*, 2ª ed., 1977.

— SÄVE-SÖDERBERGH, T., *Ägypten und Nubien*, 1941.

— SÄVE-SÖDERBERGH, T., *The Nubian Kingdom of the Second Intermediate Period*, en *Kush* 4 (1956), pp. 54-61.

— SCHAEFFER, C., *The cuneiform text of Ras Shamra-Ugarit*, 1954.

— SCHULMAN, A., *Military rank, title and organization in the Egyptian New Kingdom*, 1964.

— SCHULMAN, A., *Some observations on the military background of the Amarna period*, en JARCE 3 (1964), pp. 51-69.

— SCHULMAN, A., *Diplomatic marriage in the Egyptian New Kingdom*, en JNES 38, 3 (1979), pp. 177-193.

— SEVERAL, M.W., *Reconsidering the Egyptian Empire in Palestine during the Amarna Period*, en PEQ 140 (1972), pp. 123-133.

— SPALINGER, A., *A new reference to an Egyptian campaign of Thutmose III in Asia*, en JNES 37, 1 (1978), pp. 35-41.

— TRIGGER, B.G., *Nubia under the pharaohs*, 1976.

— TRIGGER, B.G. et *Alii*, *Historia del Egipto Antiguo*, 1985.

— VERCOUTTER, J., *La XVIIIé dynastie à Sai et en Haute Nubie*, en CRIPEL 1 (1973), pp. 9-38.

— von SODEN, W., *Akkadisches Handwörterbuch*, 1965-1981, 3 vols.

— WEBER, O., *Personennamen*, en KNUDTZON, *op. cit.*, vol. II, 1915.

— WOOLLEY, L., *A forgotten kingdom*, 1950.

Abreviaturas

AfO *Archiv für Orientforschung*, Berlin.

AHw. von SODEN, W., *Akkadisches Handwörterbuch*, 3 vols. 1965-1981.

An. Or. *Analecta Orientalia*, Roma.

AR BREASTED, J., *Ancient Records of Egypt*, 5 vols., 1906 (1962).

ASAE *Annales du Service des Antiquités de l'Egypte*, Cairo.

BASOR *Bulletin of the American School of Oriental Research*, New Haven.

Beer-Sheva *Beer-Sheva*, Studies by the Department of Bible and Ancient Near East, Ben-Gurion University of the Negev Press, Beer Sheva, Israel.

BES *Bulletin of the Egyptological Seminar*, Brooklyn, New York.

BIFAO *Bulletin de l'Institute Française d'Archéologie Orientale*, Cairo.

CAH *The Cambridge Ancient History*, 3ª ed., vols. I-II, 1973.

CdE *Chronique d'Egypte*, Foundation Egyptologique Reine Elisabeth, Bruselas.

CHA *The Cambridge History of Africa*, vol. I, 1982.

CRIPEL *Cahiers de Recherches de l'Institut de Papyrologie et Egyptologie de Lille*, Lille.

EA KNUDTZON, J.A., *Die El-Amarna Tafeln*, 2 vols., 1915.

E.Gr. GARDINER, A., *Egyptian Grammar*, 3ª ed., 1982.

IEJ *Israel Exploration Journal*, Jerusalem.

JAOS *Journal of the American Oriental Society*, New Haven.

JARCE *Journal of the American Research Center in Egypt*, Winona Lake, Indiana.

JEA *Journal of Egyptian Archaeology*, The Egypt Exploration Society, London.

JESHO *Journal of the Economic and Social History of the Orient*, Leiden.

JNES *Journal of Near Eastern Studies*, Department of Oriental Languages and Civilizations, University of Chicago, Chicago.

JSSEA *Journal of the Society for the Studies of Egyptian Antiquities*, Toronto.

KRI KITCHEN, K., *Ramesside Inscriptions*, 7 vols., 1968 ss., Oxford.

Kush *Service des Antiquités*, Khartum.

LAPO *Littératures anciennes du Proche-Orient*, Paris.

LD LEPSIUS, K., *Denkmäler aus Ägypten und Äthiopien*, 12 vols., 1849-1858; *Textbände*, 5

vols., 1897-1913.

LdÄ HELCK, W.-OTTO, E., eds., *Lexikon der Ägyptologie*, 5 vols., 1972-1986.

MDAIK *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Institus Abteilung Kairo*, Hamburg.

MDOG *Mitteilungen der Deutschen Orient Gesellschaft*, Berlin, Leipzig.

OA *Oriens Antiquus*, Roma.

OLZ *Orientalistische Literaturzeitung*, Berlin-Leipzig.

Onomastica GARDINER, A., *Ancient Egyptian Onomastica*, 3 vols., 1947 (1968).

Or. *Orientalia*, Instituto Bíblico Pontificio, Roma.

RA *Revue d'Assyriologie et Archéologie Orientale*, Paris.

REE *Revista de Estudios de Egiptología*, Buenos Aires.

RIHAO *Revista del Instituto de Historia Antigua Oriental*, Buenos Aires.

SAK *Studien zur altägyptische Kultur*, Hamburg.

SBA *Saarbrücker Beitrage zur Altertumskunde*, Bonn.

SJE SÄVE-SÖDERBERGH, T., ed., *The Scandinavian Joint Expedition to Sudanese Nubia*, 9 vols., 1970-1991, Uppsala.

Urk. IV HELCK, W., *Urkunden der 18. Dynastie*, 2ª ed.

Wb. ERMAN, A.-GRAPOW, H., *Wörterbuch der ägyptische Sprache*, 7 vols. 1897-1931.

ZÄS *Zeitschrift für ägyptische Sprache und Altertumskunde*, Leipzig-Berlin.

PUBLICACIONES DEL PROGRAMA DE ESTUDIOS DE EGIPTOLOGIA

REVISTA DE ESTUDIOS DE EGIPTOLOGIA

REE 1 (1990)
REE 2 (1991)
REE 3 (1992)
REE 4 (1993)
REE 5 (1994)

ANEXOS DE LA REVISTA DE ESTUDIOS DE EGIPTOLOGÍA

Colección Estudios, 1: V. PEREYRA DE FIDANZA, *La realeza egipcia. Los fundamentos del poder en el periodo arcaico*, 1991.

Colección Estudios, 2: 1995: A. BOTTA, *Cultura material, evolución demográfica y cambio político en Palestina durante la dominación egipcia*, 1995.

Colección Estudios, 3: A. DANERI DE RODRIGO, *Las dinastías VII-VIII y el período heracleopolitano en Egipto. Problemas de reconstrucción histórica de una época de crisis*, 1992.

Colección Estudios, 4: G. GESTOSO, *La política exterior egipcia en la época de El Amarna*, 1992.

Colección Estudios, 5: S. LUPO de FERRIOL, *La deificación del rey: El culto a Amenofis I en Deir el Medina y los antecedentes de la deificación real*, 1995 (en prensa).

VENTA DE LAS PUBLICACIONES

En el país:
Librería Editorial Biblos
Puán 378
(1406) Buenos Aires
Argentina

En el exterior:
Otto Harrassowitz Buchhandlung
P.O. Box 29 29
D-65185 Wiesbaden
Alemania

INDICE DE REE

REE 1 (1990) *In memoriam Abraham Rosenvasser*

REE 2 (1991)

REE 3 (1992)

CONTRIBUCIONES: